



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCION FÍSICO MATEMÁTICAS

“Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Educación General Básica y Bachillerato. Estudio realizado en la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús” de la ciudad de Guaranda, provincia de Bolívar, en el año lectivo 2013-2014.”

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.

AUTOR: León Zavala, Oswaldo Guillermo.

DIRECTOR: Pitzaca Díaz, Ángel Miguel, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO GUARANDA

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Magister.

Ángel Miguel Pitzaca Díaz.

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración

El presente trabajo de fin de titulación: “Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Educación General Básica y Bachillerato. Estudio realizado en la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús” de la ciudad de Guaranda, provincia de Bolívar, en el año lectivo 2013-2014”, realizado por León Zavala Oswaldo Guillermo, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación.

Loja, 09 de enero de 2015

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, León Zavala Oswaldo Guillermo declaro ser autor del presente trabajo de fin de titulación: “Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Educación General Básica y Bachillerato. Estudio realizado en la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús” de la ciudad de Guaranda, provincia de Bolívar, en el año lectivo 2013-2014”, siendo Ángel Miguel Pitzaca Díaz director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.

Autor: León Zavala, Oswaldo Guillermo.

Cédula: 0201347820

DEDICATORIA

A mis padres: Ángel y Sonia

A mis hijas: Melanie y Vivian

AGRADECIMIENTO

Al Mgs. Ángel Miguel Pitzaca Díaz

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.....	5
1.1. Valores personales e interpersonales.....	6
1.1.1. Principales definiciones de valores humanos.....	6
1.1.2. Los valores personales e interpersonales.....	8
1.1.3. Teoría de los valores humanos de Schwartz.....	9
1.1.4. Descripción de los valores de Schwartz.....	11
1.1.5. Los valores de orden superior de Schwartz.....	12
1.2. Adolescencia y valores.....	13
1.2.1. Características de la personalidad de los adolescentes.....	13
1.2.2. Los valores vistos por los adolescentes.....	15
1.2.3. Influencia de los valores en los adolescentes.....	17
1.2.4. Diferencias de la perspectiva de los valores por género en adolescentes.....	18
1.3. El maestro y los valores.....	20
1.3.1. La educación y los valores.....	20
1.3.2. Características y rasgos personales del maestro.....	22
1.3.3. El papel del maestro en la transmisión de valores dentro del aula.....	25
1.3.4. Cómo educar en valores: recursos, estrategias y técnicas.....	26
1.3.5. Carta magna de jóvenes en la escuela de la esperanza.....	28
CAPÍTULO II. METODOLOGÍA.....	30
2.1. Contexto.....	31
2.2. Diseño de investigación.....	31
2.3. Participantes.....	32

2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	33
2.4.1. Métodos.....	33
2.4.2. Técnicas.....	34
2.4.3. Instrumentos.....	35
2.5. Recursos.....	36
2.5.1. Humanos.....	36
2.5.2. Institucionales.....	36
2.5.3. Materiales.....	36
2.5.4. Económicos.....	37
2.6. Procedimiento.....	37
CAPÍTULO III. RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	39
3.1. Valores personales e interpersonales en estudiantes adolescentes.....	40
3.1.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en adolescentes.....	40
3.1.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del adolescente.....	42
3.1.3. Valores de orden superior en adolescentes.....	44
3.1.4. Diferencias de los valores de orden superior de acuerdo al sexo de los adolescentes.....	45
3.2. Valores personales e interpersonales en los maestros.....	47
3.2.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en los maestros.....	47
3.2.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo de los maestros.....	49
3.2.3. Valores de orden superior en el maestro.....	51
3.2.4. Diferencias de los valores de orden superior según el sexo de los maestros.....	52
3.3. Análisis comparativo de los valores personales e interpersonales de adolescentes y maestros.....	54
3.3.1. Análisis de las diferencias en los valores personales e interpersonales entre los adolescentes y maestros.....	54
3.3.2. Análisis de las diferencias en los valores de orden superior de adolescentes y maestros.....	56
CONCLUSIONES.....	59
RECOMENDACIONES.....	62
BIBLIOGRAFÍA.....	64

ANEXOS.....	68
Anexo 1: Carta de autorización de ingreso al centro educativo.....	69
Anexo 2: Modelo de ficha de aportaciones del grupo de trabajo al Parlamento Universal de la Juventud.....	70
Anexo 3: Fotografías de la institución educativa.....	76

RESUMEN

Este trabajo investigativo presenta los valores personales e interpersonales de los adolescentes y sus profesores.

El objetivo general de esta investigación es analizar y reflexionar sobre los valores personales e interpersonales y de orden superior de adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Educación Básica y Bachillerato del Ecuador.

La investigación se realizó en la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús”, de la ciudad de Guaranda, provincia de Bolívar.

La muestra referencial fue de 26 integrantes, conformados así: 20 adolescentes de 16 años de edad (10 mujeres y 10 varones), del segundo curso de bachillerato general unificado, y 6 de sus docentes (3 mujeres y 3 varones).

Los métodos utilizados fueron: descriptivo, analítico-sintético y estadístico. Y el instrumento perteneciente a la encuesta aplicada a cada integrante de la muestra, fue el cuestionario.

Se concluyó que en adolescentes y maestros la vivencia de los valores personales e interpersonales y de orden superior es homogénea, destacando que los dos grupos corresponden a personas visionarias y altruistas.

Palabras claves: Valores – Personales – Adolescentes – Profesores

ABSTRACT

This researching work presents the personal and interpersonal values of adolescents and their teachers.

The overall objective of this research is to analyze and reflect on personal and interpersonal values and higher order of adolescents from 13 to 16 years old and teachers of Basic Education and Bachelor on Ecuador.

The research was carried out at the Unidad Educativa "Santa Mariana de Jesús", in the city of Guaranda, Bolívar province.

The reference sample comprised 26 members, made up as follows: 20 adolescents of 16 years old (10 girls and 10 boys), of second year of general baccalaureate unified, and 6 of their teachers (3 women and 3 men).

The methods applied were: descriptive, analytic-synthetic and statistical. And the instrument belonging to the survey of each member of the sample was the questionnaire.

It was concluded that in adolescents and teachers the experience of personal and interpersonal values and higher order is homogeneous, noting that the two groups correspond to visionary and selfless people.

Keywords: Values – Personal – Adolescents – Teachers

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación dilucida los valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de educación general básica y bachillerato. Estudio realizado en la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús” de la ciudad de Guaranda, provincia de Bolívar, en el año lectivo 2013-2014.

El tratado de los valores se lo puede efectuar desde distintas perspectivas, pero en forma comparativa y con datos sustentados que permitan conocer la realidad vigente en el ámbito de la convivencia escolar entre estudiantes y docentes, al menos en esta institución no se ha desarrollado nunca antes.

Esta investigación, se justifica por la necesidad de conocer, analizar y reflexionar los valores personales e interpersonales y de orden superior en estudiantes y maestros de nuestro país. Y en este caso, el aporte real del estudio, argumenta su importancia para la Universidad Técnica Particular de Loja, como sustento en magnos estudios posteriores, y más aún para la unidad educativa, debutante en un trabajo investigativo de este tipo; mismo que representa un componente sustancial para la conservación y mejora de los preceptos pedagógicos que rigen a esta institución Marianita, como es educar con ternura y firmeza.

Es meritorio mencionar que la predisposición para ser un verdadero educador y no un simple instructor, sumado a la colaboración de las autoridades del establecimiento, así como el aporte de los docentes y estudiantes involucrados en la investigación, facilitaron y motivaron el desarrollo de este trabajo, que no presentó dificultades relevantes, ya que siempre estuvo acertadamente dirigido por el tutor, director del trabajo de fin de titulación de la UTPL.

Por tal motivo, la consecución del propósito de este estudio se logró mediante el cumplimiento de consideraciones específicas, como el sustento teórico sobre los valores personales e interpersonales y de orden superior en adolescentes y maestros, así como la distinción de los principios predominantes en ambos grupos, mediante el análisis comparativo entre ellos y por género, a más del aporte sustancial al manifiesto de la “Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza”; aspectos que garantizaron el cumplimiento total de esta investigación.

De este modo, el trabajo investigativo se encuentra estructurado en tres capítulos: el primero corresponde al marco teórico, sustento que permitió definir, conceptualizar y describir a los valores anteriormente citados, con temáticas que correlacionan a adolescentes y maestros; el segundo pertenece a la metodología aplicada durante la investigación; y en el tercero se

presentan los resultados, el análisis y la discusión de aquellos principios predominantes en estudiantes y docentes, explicación comparativa basada en la tabulación de datos obtenidos mediante las encuestas, donde se evidenció una homogeneidad en la vivencia de principios trascendentales entre mujeres y varones, todos jóvenes de 16 años de edad, y en sus maestros, quienes tienen como común denominador el bienestar de los demás. Las conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos, aunque no forman parte de la capitulación, fueron un constituyente imprescindible en la validez de este trabajo.

Los métodos aplicados en el desarrollo de esta investigación corresponden al descriptivo, analítico-sintético y estadístico. Las técnicas investigativas utilizadas fueron las bibliográficas y las de campo, como la encuesta, que por medio de su instrumento primordial, el cuestionario, proporcionó la información suficiente para la tabulación y sistematización de datos, útil en el análisis comparativo y diferenciado entre los valores personales e interpersonales y de orden superior, de adolescentes y maestros, evidencia imprescindible para culminar con esta investigación.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

1.1. Valores personales e interpersonales

1.1.1. Principales definiciones de valores humanos.

La calidad de vida del ser humano desde sus inicios ha estado sustentada en el ejercicio de los valores, incluso sin antes haber establecido sus conceptualizaciones, debido a que en forma innata y desde siempre cada persona ha sabido distinguir lo bueno y lo malo de sus acciones y de los demás.

Aspectos valiosos como: el bien, la honestidad, la empatía, la responsabilidad, la paz, el respeto, la fidelidad, la verdad, etc., son tan antiguos como el hombre, y forman parte de la idea que se tiene acerca de los valores. Y es cierto que, predominan unos u otros acorde a las condiciones intelectuales y afectivas, expresadas en el comportamiento del individuo en su búsqueda de la felicidad.

Bernabé (s.f.) aclaró que decir valores humanos es redundar, ya que no se puede hablar de valores si no es en relación con las personas. Con este oportuno razonamiento se correlaciona desde un punto de vista psicológico al hombre y los valores, quedando expresadas algunas consideraciones que en síntesis sugieren que el individuo a más de formular y exteriorizar ideas sobre sí mismo y su entorno, también emite juicios valorativos sobre las cosas. Así, los valores no existen como entidades por sí solos, surgen de la apreciación que el sujeto da al objeto, el cual refleja un fundamento que le hace meritorio de valoración. Designándose como valor a lo que distingue y hace buenas a las cosas que son dignas de consecución. Las persuasiones y los convencimientos razonados, que identifican a lo bueno de lo malo, rescatan a los valores, mismos que se organizan y relacionan jerárquicamente según su importancia, de un modo distinto, en el psiquismo de cada persona; determinándose así un comportamiento diferenciado en cada individuo en la vivencia de los preceptos morales.

Se evidencia que dar una definición exacta acerca de los valores o mejor aún de los valores humanos no es sencillo, porque no se trata de un objeto o de algo tangible, sino más bien son apreciaciones intuitivas de los principios fundamentales que rigen el saber actuar, en beneficio propio, de los semejantes y de la sociedad. Sin embargo, se pueden mencionar ciertas apreciaciones:

Gervilla (s.f.) expresa que “el valor es una cualidad real o ideal, deseada o deseable por su bondad, cuya fuerza estimativa orienta la vida humana” (p. 406). Los valores son el referente guía en el buen comportamiento de la persona; y le ayudan a despejar su horizonte, a ser

limpio, a mirar lejos, pero con la perspectiva carismática de ser útil, de ayudar a los demás, y de dar sentido a su existencia.

En su obra Sierra y Bedoya (2005) enuncian que:

Los valores se consideran como los principios y los fines que fundamentan y guían el comportamiento humano, social e individual. No es posible hablar de valores si no se piensa en una estructura formativa, en la que el principio y el centro de la acción sea el hombre. (p. 13).

Aquí se argumentan a los valores como normativas que rigen la conducta del ser humano, pero también son metas que pretenden alcanzar las personas, por lo que su comportamiento se dirige hacia ellas, conservando un adecuado comportamiento incluso en el quehacer de su vida cotidiana.

En diversos aportes se concluyen que “los valores humanos son definidos como metas deseables y transituacionales, que varían según la importancia que subjetivamente un individuo le asigne y guían la selección y evaluación de comportamientos, personas y eventos” (Schwartz, 1992, 2001; Schwartz & Bilsky, 1987; Smith & Schwartz, 1996 como se cita en Beramendi, Espinosa & Ara 2012, p. 45).

Se piensa de este modo que los valores humanos implican a varias aspiraciones nobles, mismas que no conservan la misma intensidad en cada persona. Su importancia y grandeza son propias de la personalidad de cada individuo y de sus circunstancias.

Acotando lo que Bravo (2001) explica acerca de los valores, se puede comentar que a través de la historia se han planteado dos consideraciones, una objetiva y otra subjetiva acerca de ellos:

- Valores objetivos, aquellos que son inherentes al ser humano. Trascienden al tiempo, y no dependen de la cultura, religión, condición social, sexo, nivel de instrucción, etc. Por ejemplo, el amor y la felicidad son aspectos constitutivos del individuo. No se requiere ser rico o pobre para amar a los hijos, profesar el catolicismo o ser mormón para pretender ser feliz, y así tantas otras analogías.
- Valores subjetivos, dependen de la apreciación que les otorgue la persona. Y éstos sí obedecen a la cultura, educación, edad, etc. del individuo. Se manifiestan según los intereses personales de cada quien, adoptando unos y abandonando otros en el transcurso de sus vidas. Por ejemplo, quizá para los adolescentes es prioritario pasar su tiempo con los amigos, salir con ellos o pasear; pero, ya de adulto pueda que eso quede

en segundo plano y prefiera estar con su familia, pasar en casa o viajar en compañía de ellos.

1.1.2. Los valores personales e interpersonales.

Restrepo, Martínez, Soto, Martínez y Baena (2009) expresan que los valores personales e interpersonales se refieren a contenidos semánticos, emocionales y simbólicos que entre sí instauran un núcleo cognitivo, que caracteriza y diferencia a cada ser humano y a los grupos sociales. En ese contexto, los valores puntualizan la interpretación conceptual que a ellos se les da, acorde al impacto emotivo que tienen en las personas; reflejándose así, de manera distinta en cada individuo. Por tanto, se considera que los valores personales son los preceptos intrínsecos del ser humano que determinan su pensamiento y le permiten sentirse cómodo con su actuar, siempre que no se vea afectada su integridad ni la de los demás. Cada individuo según su personalidad se identifica en distinta medida con cada uno de ellos. Los valores interpersonales son aquellos principios sustentados en los anteriores, que surgen y se manifiestan en la interacción social.

Se considera así, que los valores personales por ser los principios imprescindibles, presentes en toda persona, que aunque vivenciados en forma diversa en cada ser humano, son la base sobre la cual se cimienta el porvenir individual, a la vez que conforman los valores interpersonales para la correcta convivencia social.

Vinueza (2013) expresa que:

El reconocimiento de que los valores personales adquiridos son los adecuados sólo puede obtenerse a través de los demás, mediante la respuesta que de ellos se obtiene, es decir, mediante la adecuación a ciertos códigos éticos elegidos.

También es cierto, sin embargo, que no existen cánones éticos válidos para toda la humanidad ni para todas las circunstancias, puesto que la libertad no admite normas universales, sino adecuadas a cada individuo y situación. (p. 94).

La estratificación de los escritos de Restrepo et al. (2009) da a entender que constitutivamente cada ser humano lleva consigo los valores personales, mismos que tienen un grado de importancia diferente en cada persona; armonizándose unos con otros en las relaciones interpersonales, que es donde nacen los valores de ese tipo. En cambio, Vinueza (2013) expresa que los valores personales se adquieren de los demás, y que varían según la ética bajo la cual se vive.

No se puede rechazar ninguna de las ideas de los dos autores, sino más bien combinarlas, para expresar que los valores personales sean innatos o adquiridos son los que distinguen a cada ser humano, en su correcto modo de ser y en su obrar con los demás. Y no se podría hablar de valores interpersonales sin que antes estén presentes los valores personales, y tampoco éstos tendrían sentido de ser si a la persona humana se lo considerara como una individualidad excluyente de los suyos y su entorno.

1.1.3. Teoría de los valores humanos de Schwartz.

En 1992, Schwartz (como se expone en Beramendi et al. 2012) concibió un modelo teórico de diez valores (humanos) básicos universales, que se sintetizan a continuación:

- Poder: potestad que con estatus y prestigio social, el individuo ejerce su autoridad ante los demás, a la vez que mantiene el control sobre los recursos del pueblo o la comunidad.
- Logro: consecución del éxito personal, a través del alcance de sus metas. La persona debe ser competente en su desempeño, conservando los patrones culturales y sociales.
- Hedonismo: se refiere al placer y satisfacción en la libido de la persona.
- Estímulo: interés que presta el individuo a lo excitante y novedoso, a los desafíos y retos de la vida.
- Autodirección: la independencia de la persona en la toma de decisiones y en su actuar. Se refleja en la libertad para explorar, crear, elegir y dirigir su vida.
- Universalismo: asocia actitudes de comprensión, aprecio, tolerancia y protección; útiles para conseguir el bienestar de todos y la conservación de la naturaleza. Algunos de sus fundamentos representativos son la justicia social, la igualdad, la paciencia y la defensa del medio ambiente.
- Benevolencia: la actitud del individuo se dirige hacia la conservación y mejora del bienestar de las personas con quienes cohabita. Principios como el perdón, la ayuda y la honestidad son muy importantes en esta consideración.
- Tradición: el respeto, compromiso y aceptación de las costumbres y creencias legendarias de la cultura y religión marcan las características de la persona con este valor.

- Conformidad: moderación en las acciones, inclinaciones e impulsos del ser humano marcan a este valor, y son importantes para no atentar la integridad de los demás ni infringir las normas sociales.
- Seguridad: se refiere a la protección, armonía y estabilidad personal, familiar y social.

En esta distribución Schwartz (1992) agrupa a los diez valores anteriores en principios de tres tipos: individualistas (autodirección, estimulación, hedonismo, logro y poder), colectivistas (benevolencia, tradición y conformidad) y mixtos (universalismo y seguridad). A éstos, en un análisis inicial, se los organizan en dos dimensiones bipolares de orden superior:

- Autopromoción (logro y poder) versus autotranscendencia (universalismo y benevolencia). Es un contraste por la primacía entre dos valores individualistas o un mixto y un colectivista.
- Apertura al cambio (autodirección, estimulación y hedonismo) versus conservación (tradición, seguridad y conformidad). Es la preferencia de elección entre ciertos valores individualistas, o bien un colectivista, un mixto y otro colectivista.

La contraposición es en relación recíproca, de uno a uno, entre los valores básicos universales de las respectivas dimensiones bipolares, así:

- Es logro o universalismo (éxito personal o bienestar colectivo), poder o benevolencia (dominio sobre las personas y recursos o equidad social), presentes en autopromoción contra autotranscendencia (en donde los intereses de una persona en función de sí misma se contraponen a los intereses de una persona en beneficio de los demás).
- Autodirección o tradición (albedrío en el pensamiento y acción o acato de paradigmas), estimulación o seguridad (expectativa o estabilidad), hedonismo o conformidad (actitudes lúbricas o dominio de sí mismo), en apertura al cambio contra conservación.

Se ha visto que se propone una estructura argumentada en conjeturas individualistas y colectivistas (dentro de éstos, es coherente considerar a las estimaciones mixtas), en donde el primero incluye a los valores personales y el segundo a los interpersonales.

En un segundo análisis (Fontaine, Poortinga, Delbeke & Schwartz, 2008 como se presenta en Beramendi et al. 2012) se agrupan los diez valores básicos así: a) según si están centrados en sí mismos, que expresan intereses y rasgos personales (autodirección, estimulación, hedonismo, logro y poder) o b) centrados en otras personas, que norman las

relaciones con los demás (universalismo, benevolencia, tradición, conformidad y seguridad). Por último, se los agrupa en valores de auto expansión sin preocupación, conocidos también como valores de crecimiento (autodirección, universalismo, benevolencia, estimulación y hedonismo) en oposición con los valores de autoprotección con preocupación (seguridad, poder, logro, conformidad y tradición).

1.1.4. Descripción de los valores de Schwartz.

En Schwartz, Cieciuch, Vecchione, Davidov, Fischer, Beierlein, Ramos, Verkasalo, Lönnqvist, Demirutku, Dirilen-Gumus & Konty (2012) los autores expresan que a partir de los diez principios básicos, se obtuvo una refinada teoría de diecinueve valores personales e interpersonales, que resultaron de los tres análisis previos, descritos en el tema anterior; y éstos se definen en términos de su motivación, y se los sintetiza así:

- Autodirección del pensamiento: la persona tiene la libertad de cimentar sus ideas y habilidades.
- Acción autodirigida: el individuo determina libremente sus acciones.
- Estímulo: la emoción, la novedad y el cambio incentivan a la persona a realizar algo o a tomar decisiones en su vida.
- Hedonismo: el placer y la gratificación personal priman ante todos y todo.
- Logro: el éxito que la persona alcanza, siguiendo y respetando las normas sociales.
- Dominio del poder: es la potestad de la persona, ejerciendo su control sobre las personas.
- Recursos del poder: es la autoridad que tiene la persona, a través del control de los recursos materiales y sociales.
- Imagen: seguridad y poder que irradia el individuo, a través de la proyección pública de su propia imagen; evitando en cualquier caso su humillación, burla o falta de respeto.
- Seguridad personal: es la confianza que tiene la persona en sí misma para desenvolverse adecuadamente ante eventos o circunstancias que se le presenten en su vida.
- Seguridad social: es la confianza, el bienestar y la estabilidad de la sociedad en general.
- Tradición: es mantener y preservar la cultura, la familia, o las creencias religiosas.

- Conformidad con las reglas: cuando se acatan las normas, leyes y obligaciones formales.
- Conformidad interpersonal: comportamiento o actitud que evita alterar o hacer daño a otras personas.
- Humildad: cuando el individuo no es presuntuoso, y reconoce su sencillez en el gran esquema de las cosas.
- Benevolencia-cuidado: cuando se actúa desinteresadamente para conseguir el bienestar de los miembros del grupo o la comunidad.
- Benevolencia-confiabilidad: cuando el sujeto es bondadoso, fiable y de confianza dentro del grupo.
- Universalismo-preocupación: el compromiso que se tiene con la igualdad, la justicia y la protección de todas las personas.
- Universalismo-naturaleza: se refiere a la preservación del entorno natural o medio ambiente.
- Universalismo-tolerancia: es aceptar y comprender a los demás, respetando las diferencias en cada uno.

Considerándose como valores personales a los que tienen un enfoque hacia el individuo, y son: autodirección del pensamiento, acción autodirigida, estímulo, hedonismo, logro, dominio del poder, recursos del poder, imagen y seguridad personal. Mientras que los valores interpersonales asumen una perspectiva social, y son: seguridad social, tradición, conformidad con las reglas, conformidad interpersonal, humildad, benevolencia-cuidado, benevolencia-confiabilidad, universalismo-preocupación, universalismo-naturaleza y universalismo-tolerancia.

1.1.5. Los valores de orden superior de Schwartz.

En Schwartz et al. (2012) se mencionan cuatro valores de orden superior:

- Apertura al cambio: autodirección del pensamiento, acción autodirigida y estímulo. Estos valores enfatizan la predisposición hacia las ideas, acciones y experiencias nuevas.
- Conservación: seguridad personal, seguridad social, tradición, conformidad con las reglas y conformidad interpersonal. Estos valores destacan la auto-restricción, la evasión al cambio y el orden.

- Auto-mejora: logro, dominio del poder y recursos del poder. Estos valores matizan la búsqueda de los propios intereses de la persona.
- Auto-trascendencia: benevolencia-cuidado, benevolencia-confiabilidad, universalismo-preocupación, universalismo-naturaleza y universalismo-tolerancia. Estos valores destacan en relevar los propios intereses por el de los demás.

Es pertinente mencionar que entre apertura al cambio y auto-mejora se considera al hedonismo; entre auto-mejora y conservación se tiene la imagen; y, entre conservación y auto-trascendencia se tiene la humildad. Así como, los valores de apertura al cambio contrastan con los de conservación, y los de auto-mejora contrastan con los de auto-trascendencia.

Sin embargo, al hedonismo se lo considera dentro del grupo de valores de apertura al cambio, para considerar la puntuación de los valores de orden superior en el análisis estadístico de esta investigación. A parte de ello, se establece con el mismo propósito un quinto valor de orden superior:

- La humildad y la imagen: conformada por los valores de su mismo nombre.

De esta manera quedan establecidos los cinco valores de orden superior: apertura al cambio, conservación, auto-mejora, auto-trascendencia y humildad e imagen.

1.2. Adolescencia y valores

1.2.1. Características de la personalidad de los adolescentes.

Es pertinente citar la idea de Zepeda (2008), quien enuncia que “en la personalidad convergen todos los elementos de la individualidad, las facultades personales que permiten al hombre establecer relaciones con sus semejantes y darle a su existencia un enfoque trascendente” (p. 307).

Dentro de los elementos de la individualidad que menciona el autor, se los puede considerar a los valores personales e interpersonales, ya que a través de ellos cada quien en forma particular forja su porvenir, crece como persona y se relaciona e interactúa con los demás. Con esta asociación se puede hablar de las características de la personalidad, en la que existen algunos criterios sobre su desarrollo, prestando particular atención a la adolescencia.

Sullivan (como se cita en Zepeda, 2008) “hace hincapié en la interacción entre los individuos” (p. 308), como influencia en el desarrollo de la personalidad. De las seis fases por él expuestas, dos son las que competen a este tema: “preadolescencia (10 a 12 años) y

adolescencia temprana (13 a 17 años)", pudiendo interpretarse ciertas características secuenciales que marcan su personalidad y describen su comportamiento; en la primera etapa citada, el individuo siente la necesidad de establecer una estrecha relación de amistad con alguien del propio sexo, mientras que en la segunda, ya siente una atracción física-sexual por personas del sexo opuesto, a la vez que fortalece su unión con el grupo de amigos. Y es aquí donde ya surgen las necesidades de seguridad social. Como es evidente, el ser humano es sociable por naturaleza, conserva una permanente e imprescindible relación interpersonal con los suyos y con las personas en general. Pero en dicha relación, que no es ajena a los adolescentes, y como es lógico distinguir, los valores son el vínculo de: paz, armonía, equilibrio y felicidad.

Erikson (como se hace referencia en Zepeda 2008) denominó ciertos rasgos característicos de la personalidad según las diferentes etapas por las que pasa el individuo, así en la "pubertad y adolescencia, de los 13 a los 18 años generalmente, en la que se vive la identidad vs. la confusión de roles" (p. 310), el ser humano modela su imagen acorde a sus gustos, por imitación o por la moda; ellos, en su generalidad, pretenden llamar la atención de una u otra manera, hacerse notar, sea por su forma de vestir, por lo que hacen o representan; entonces, no siempre es apropiada la forma como se involucran en la sociedad.

La necesidad de independizarse de los padres, el dar sentido a su existencia a través del grupo de amigos o en forma particular, la manera de relacionarse con sus seres queridos, el practicar algún deporte o una actividad artística, o quizá el aprovechar su tiempo en forma intelectual, son consideraciones útiles en la búsqueda de identidad en la adolescencia, aspectos importantes que marcan los rasgos característicos en la personalidad de cada adolescente.

Eysenck (como se explica en Romero, Luengo, Gómez & Sobral, 2002) reconoce que no ha sido sencillo para la psicología ordenar la gran cantidad de atributos que describen las diferencias individuales que determinan las características básicas de la personalidad del individuo. Sin embargo, se establece un modelo de cinco factores que engloba a dimensiones como: neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad; que aunque su difusión no ha sido estudiada a profundidad en adolescentes, se sugiere la posibilidad de su utilización para determinar cualidades en la personalidad de poblaciones jóvenes.

Se estima que el neuroticismo y la extraversión son factores considerables como rasgos característicos de la personalidad de los adolescentes, mientras que las tres siguientes

acotaciones únicamente son cualidades o atributos particulares, que no denotan a un tipo de personalidad en sí, por esta razón sólo se explicará a las dos dimensiones inicialmente mencionadas.

Siendo así, en Fernandes, Batholomeu, Marín, Boulhoca y Fernandes (2005) se da una comprensible explicación del neuroticismo y la extroversión como referentes para los rasgos característicos de la personalidad. La descripción de estos factores, que indudablemente también competen a los adolescentes, se los explica a continuación:

- El neuroticismo, que caracteriza al adolescente que tiene una deficiente valoración de sí mismo, que van desde su aspecto físico hasta sus aptitudes intelectuales. Su baja autoestima les provoca depresión, timidez, temor y nerviosismo. Su principal característica es una permanente preocupación con una marcada inestabilidad emocional.
- Extraversión, se puede decir que es una característica opuesta a la anterior, identifica al adolescente sociable, que a la vez puede ser impulsivo, espontáneo o agresivo.

Se aprecia que las dos características descritas no son aportes suficientes, que incluyan a los rasgos de la personalidad en la adolescencia. Entonces, en base a lo observado en la sociedad, se induce que cada persona, particularmente los adolescentes, por su etapa de transición física y emocional, tienen una manera distinta de reaccionar ante la realidad. Por consiguiente, se distinguen tres características de la personalidad de los adolescentes:

- Los evasivos ante sus responsabilidades o situaciones que deben afrontar o superar. Prefieren vivir fantaseando la realidad, ajenos a lo que acontece a su alrededor, imaginando su aparente y próspero futuro, pero sin percatarse que desde hoy es cuando deben empezar a forjar su destino. Es fácil deducir que desertarán en muchas actividades cotidianas o fracasarán en sus estudios u otras actividades que exijan su esfuerzo (físico o intelectual).
- Quienes sólo viven el día a día, su realidad se centra en el ahora y no miran más allá de sus vivencias cotidianas, temen o ni siquiera piensan en el futuro.
- Los equilibrados, que son los adolescentes que viven centrados en la realidad, su identidad es definida, tienen conciencia plena de lo que hacen, su madurez emocional ya les faculta actuar correctamente y en miras a su porvenir. Es decir, ya tiene identificado lo que aspiran ser a futuro y para eso obran con sensatez desde ahora.

1.2.2. Los valores vistos por los adolescentes.

“Si es cierto que la consideración de los valores como aspecto fundamental de la personalidad influye de forma decisiva sobre las acciones de los individuos y que la adolescencia supone una etapa fundamental en el desarrollo de los mismos” (Damon, 2004 como se cita en Antolín, Oliva, Pertegal & López, 2011, p. 153).

Una referencia básica de los valores vistos por los adolescentes son: “prosocialidad, igualdad y justicia social, integridad, honestidad y responsabilidad” (Scales & Leffert, 1999 como se enumeran en Antolín et al., 2011, p. 154).

Los valores de los adolescentes, que sustentándose en los anteriores, Antolín et al. (2011) expresan son:

Prosocialidad (importancia concebida a las acciones de ayuda, colaboración y cuidado de otras personas), compromiso social (relevancia de la participación activa en la comunidad: participación en asociaciones sociales, grupos políticos, ONGs...), justicia e igualdad social (interés por la consecución de un mundo justo e igualitario socialmente), responsabilidad (importancia concebida a la responsabilidad personal y la asunción de los propios actos), integridad (relevancia otorgada a la actuación en base a principios morales propios), honestidad (valoración de sinceridad y la comunicación de la verdad), hedonismo (importancia otorgada a la consecución del placer propio por encima de otras metas) y reconocimiento social (relevancia otorgada al ser reconocido y admirado socialmente). (p. 154).

A los valores personales e interpersonales de Schwartz et al. (2012) se los puede asociar en los de Antolín et al. (2011) manifestados anteriormente, resultando así un enfoque de los valores vistos por los adolescentes, quedando de esta manera:

- Prosocialidad: benevolencia-cuidado. Se cumplen cuando el adolescente actúa en beneficio de los demás, sin esperar algún reconocimiento, elogio o incentivo económico. Lo hace con toda la buena voluntad e intención desinteresada de servir a quienes más lo necesitan.
- Compromiso social: seguridad social, conformidad con las reglas, conformidad interpersonal y universalismo-naturaleza. Surge cuando el adolescente aporta voluntariamente en organizaciones donde realizan diferentes actividades para contribuir en la mejora de la calidad de vida de los demás o en la preservación del medio ambiente.

- Justicia e igualdad: universalismo-preocupación y universalismo-tolerancia. El adolescente se involucra en actividades que pretendan alcanzar la equidad social, desde diferentes perspectivas.
- Responsabilidad: autodirección del pensamiento, acción autodirigida, estímulo, logro e imagen. Sencillamente, el adolescente es el artífice de sus decisiones. Como se presenta ante la sociedad, lo que es y lo que pretende ser son gestionados por sí mismo.
- Integridad: seguridad personal, tradición y humildad. Estar seguro de sí mismo, saber lo que se quiere y espera de la vida, hacen que el adolescente actúe con recato y obediencia.
- Honestidad: benevolencia-confiabilidad. Actuar de una manera transparente, sin mala intención, siendo honrado, leal y sincero, facultan al adolescente ser meritorio de confianza.
- Hedonismo: hedonismo. El placer personal, a veces desmedido, dominan las acciones del adolescente, haciendo que éste actúe por impulso, sin que le importe sobrepasar a quien sea o lo que sea, con tal de conseguir su gratificación.
- Reconocimiento social: dominio del poder y recursos del poder. El adolescente se cree más importante que los demás, desea figurar y tener potestad en los grupos a los que integra. Busca permanentemente llamar la atención y ser reconocido ante los suyos, y que ellos le obedezcan y hagan lo que él desea.

1.2.3. Influencia de los valores en los adolescentes.

Las primeras enseñanzas surgen en el entorno familiar, cualesquiera que sean las condiciones en las que esta se desarrolla. La distinción de lo bueno y lo malo, a través de las primeras y propias experiencias, así como mediante las indicaciones, sugerencias o correcciones del padre, la madre o personas cercanas, hacen que el individuo desde niño vaya teniendo conciencia de los valores. Pero la concepción de la vida en casa difiere en algunos aspectos a la interpretación que a ella se la da puertas afuera; por ejemplo, en un grupo de amigos, en los centros de reunión o diversión, en las mismas instituciones educativas, etc. Esto hace que los valores iniciales paulatinamente se vayan modificando, incluso desde la niñez, más aún en los adolescentes. Sin embargo, si estos principios fundamentales son transmitidos cotidianamente a través de un modelo ejemplar e idóneo de comportamiento por las personas adultas en casa, especialmente de la madre y el padre, y no son impuestos forzosamente contra la voluntad, entonces la modificación de los valores

en el adolescente no serán en su esencia, sino más bien en aspectos ligeros en su forma de vivenciarlos, sin que afecte su dignidad e integridad como personas.

No importa el credo religioso, la cultura, etnia, país, posición económica o estatus social, ya que el respeto, la libertad, la responsabilidad, el amor, la amistad, el compañerismo, la solidaridad, la ayuda desinteresada, entre varios más, son principios fundamentales que deben ser transmitidos y bien guiados en la adolescencia. Es indispensable saber que un adolescente con sólidos valores se siente a su vez valioso, se ama a sí mismo, sabe lo que quiere y lucha por hacer realidad sus sueños. No obstante, la desorganización familiar transmite inseguridad al niño y al adolescente, en donde ellos se encuentran desconcertados sin saber cuál es su rol en la vida. Y en ambos casos, ésto es muy peligroso, pero más en la juventud por la apertura que ellos tienen a la vida fuera de casa, donde son tentados con ofertas denigrantes enmascaradas como solución para sus conflictos o problemas; entonces, que el adolescente acepte o rechace dichas propuestas, es una decisión difícil, porque si ellos no vivenciaron los valores en su hogar, se sentirán confundidos y terminarán cediendo a las tentaciones, y en muchos casos destruyendo su vida.

1.2.4. Diferencias de la perspectiva de los valores por género en adolescentes.

En Díaz-Aguado y Martín (2011) se menciona que:

A pesar de los importantes avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres que se han producido en las últimas décadas, la mayoría de las investigaciones psicológicas llevadas a cabo en diversos contextos siguen encontrando diferencias sexistas (Gerber, 1995; Lippa, 2001; Struch, Schwartz & Van der Kloot, 2002; Cuadrado, 2004; Schwartz & Rubel, 2005; Moya, Poeschl, Glick, Páez & Sedano, 2005) que se expresan a lo largo de las distintas etapas evolutivas (Feingold, 1994; Nunner-Winler, Meyer-Nikele & Wohlrab, 2007; Hockey, 2009; Mclean & Breen, 2009; Zosuls, Ruble, Tamis-LeMonda, Shrout, Bornstein & Greulich, 2009). Resultados que no pueden explicarse sólo en función de las diferencias biológicas ligadas al sexo, sino también, y fundamentalmente, a través de la generalización transcultural de los estereotipos sexistas en torno a los que ha sido definido desde hace décadas como la dualidad de la existencia humana (Bakan, 1966). Dicha dualidad lleva a asociar lo masculino con una serie de características psicológicas denominadas de forma genérica: agencia-instrumentalidad (agresividad, acción, competitividad, dureza, insensibilidad...) y lo femenino con otras características presentadas como opuestas a las anteriores, a las que se ha denominado

expresividad-comunalidad (ternura, empatía, debilidad, dependencia, pasividad, sensibilidad social, comprensión...). Características estrechamente relacionadas con la tradicional división sexista del mundo en dos espacios: el público, reservado exclusivamente para los hombres, y el privado, el único en el que podía transcurrir la vida de las mujeres. (p. 252).

Sustentándose en el párrafo anterior se determina que cada vez que se pretenda establecer una equidad de género, todo quedará únicamente en intento, sencillamente porque la persona humana cumple la condición de dualidad, o sea comprende al hombre y a la mujer, quienes son distintos, no solamente por la distinción sexual, sino por su condición psicológica, diferencias intrínsecas que ya se exteriorizan con claridad en la adolescencia; etapa en la cual ya se pueden acoplar las diferencias perspectivas de los valores por género. Entonces, al enfoque de los valores vistos por los adolescentes, ahora se los puede diferenciar en dos grupos, unos que caracterizan a los varones y otros a las mujeres, pero su distinción es complicada porque no existen valores exclusivos para un género u otro; sin embargo, se pueden especificar tipos de comportamiento, así:

En adolescentes varones:

- Agresividad, manifestado por las ofensas físicas o verbales.
- Acción, exteriorizadas en actividades deportivas u otros eventos dinámicos que requieran su permanente recurrencia o práctica.
- Competitividad, comparaciones expresadas en eventos cotidianos, donde se pretende comprobar quien figura más o es el mejor en tal o cual cosa. Muchas de las veces son lides informales establecidas entre ellos.
- Dureza, en su forma de ser u obrar. La rigidez de su comportamiento los presenta como personas aparentemente ásperas.
- Insensibilidad, supuestamente su estado emocional no se inmuta ante acontecimientos que puedan afectar o impactar a otros.

En adolescentes mujeres:

- Ternura, cuando la adolescente demuestra amabilidad, delicadeza o cariño en su accionar.

- Empatía, si la adolescente comprende las circunstancias por las que pasa otra persona e intenta sentir lo que ella siente, cuya intención es brindarle su ayuda, a través de su apoyo permanente.
- Debilidad, blandura o vacilación en el reaccionar de la adolescente ante estímulos (buenos o malos) o agresiones (físicas y/o psicológicas).
- Dependencia, las adolescentes necesitan sentirse queridas, requieren del afecto permanente de alguien quien las proteja, cuide y les ayude a tomar sus decisiones.
- Pasividad, usualmente esta característica distingue a las adolescentes como personas no agresivas.
- Sensibilidad, las adolescentes son sentimentalistas, y generalmente expresan sus emociones aunque traten de esconderlas.
- Social, el estar al tanto de lo que hacen las personas de su entorno; saber que les ocurre, participar en reuniones de amigas, etc. es una distinción entre las adolescentes.
- Comprensión, tiene relación con la empatía. También se refiere a la necesidad que sienten las adolescentes de ser entendidas.

1.3. El maestro y los valores

1.3.1. La educación y los valores.

“En la comunidad educativa tiene papel primordial para la vida de los valores, el trabajo de los maestros, conjuntamente con los padres de familia y los representantes de los educandos.” (Sierra & Bedoya, 2005, p. 98).

La educación sin valores, sencillamente no es educación, sería una mera instrucción en el mejor de los casos. La comunidad educativa, constituida directamente por las autoridades, docentes, estudiantes, padres de familia o representantes legales, personal administrativo y de servicio; y las fundaciones, organismos e instituciones públicas o privadas que se vinculan a su entorno, guardan una permanente relación interpersonal entre ellos, donde el protagonista principal y centro de atención es el educando, y en él es que deben instituirse los valores, fluyendo naturalmente a través del ejemplo que les den las personas involucradas en su centro de estudios, y no de un modo forzado, por sanción o castigo.

Por otra parte, como ya se ha mencionado, pero es oportuno recalcar que, la familia es la primera escuela donde inicia el aprendizaje del individuo, aquí los valores van adquiriendo

forma, y es vital que la organización familiar sea la más adecuada, constituida principalmente por papá, mamá e hijos. En donde, los progenitores sean dignos ejemplares para sus descendientes, inculcándoles valores en cada enseñanza que les transmitan. Lastimosamente, la desigualdad e inestabilidad social, la pobreza que va de la mano con el desempleo, el abandono, la migración, la inseguridad ciudadana, el analfabetismo, entre muchísimos factores más, provocan por uno u otro motivo que surjan esas relaciones precoces de las adolescentes y las aventuras de las mujeres desamparadas, víctimas del abuso o por necesidad de subsistencia, ésto hace que “vengan al mundo” niños no planificados y no deseados. Entonces, ellos se crían a la deriva, sin amparo, sin un modelo correcto a seguir; por tanto, indiferentes ante los valores objetivos, que siendo intrínsecos a ellos, quedan opacados, no los afloran, incluso en innumerables casos serán personas amorales en su comportamiento. Siendo ésta la realidad mundial de un porcentaje considerable de la población, en la práctica es complejo generalizar y aplicar los preceptos educativos plasmados incluso en libros de autores de renombre; que usualmente, aunque no con esa intención, están dirigidos a niños, adolescentes o estudiantes en general, que provienen de hogares relativamente organizados.

Ahora, considerando al infante cuando ya adquiere la edad escolar, da ese gran paso en su vida, formar parte del mundo estudiantil; una etapa decisiva para su formación en valores, misma que perdura hasta la adolescencia. Aquí, se conjugan las enseñanzas de la familia y las que va adquiriendo en su unidad educativa, donde entra en acción la ardua pero gratificante labor del maestro, quien en muchos casos “toma la posta” del padre, la madre o representante legal del estudiante.

La responsabilidad del maestro escolar no sólo es instruir académicamente al niño o al adolescente, sino modelar correctamente su comportamiento en la vivencia de los valores, continuando o corrigiendo los preceptos engendrados en el hogar.

Es importante conocer lo que señala Parra (2003):

La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores.

Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida. (p. 70).

Aquí se asevera que a través de la educación se forma integralmente al ser humano, quien adquiere las sapiencias a la vez que desarrolla sus habilidades y destrezas con criterio de desempeño, conservando la armonía personal y la sana convivencia grupal, mediante la práctica racional de los valores.

Barba (2005) expone la siguiente inquietud:

El binomio educación y valores, si bien parece referirse a un objeto inmediatamente aprehensible, en realidad suscita diversos interrogantes, donde el fundamental es si se trata, efectivamente, de dos cosas distintas, separables. Con otra perspectiva, la pregunta que puede plantearse es: ¿qué queremos comprender y resolver cuando separamos dos entidades que se implican sustantivamente una a la otra, tanto social como personal y pedagógicamente? (p. 9).

Evidentemente, educación y valores son dos concepciones distintas pero complementarias, mutuamente se dan sentido. Como ya se mencionó, si se educa sin valores, sólo se está instruyendo o transmitiendo conocimientos; y los valores sean innatos o adquiridos, no son estáticos, se transmiten, se vivencian, ¿cómo y dónde?, a través del proceso educativo, naturalmente en casa, en la escuela y en la sociedad en general.

Gervilla (s.f.) concluye que:

La educación conlleva siempre una relación explícita o implícita hacia el valor, ya que no puede llevarse a término el más mínimo acto educativo sin alguna referencia a un conjunto de valores. Y ello es así, por cuanto la educación en su misma esencia y fundamento es valioso. Una educación sin valores no es posible, ni deseable. No puede separarse el valor de la educación, como no puede separarse el cuerpo de la mente en el ser humano. En consecuencia, pues, no es posible definir la educación sin una referencia al valor y a la persona como sujeto de la misma, pues la educación no tiene esencia absoluta y completa, sino una esencia referida al hombre. (pp. 414 - 415).

Sencillamente, aquí se ratifica lo que ya se dedujo anteriormente, quedando aseverado que educación y valores son inseparables, el uno da sentido al otro, no únicamente por sus conceptualizaciones, sino que a manera de ley natural se cumple que: se educa a través de los valores, y los valores se transmiten y modelan mientras se educa.

1.3.2. Características y rasgos personales del maestro.

Las características y rasgos personales del maestro más bien son compromisos que debe asumir. Dichas cualidades o competencias fundamentales (Darling-Hammond, Hammerness, Grossman, Rust & Shulman, 2005; Zeichner & Conklin, 2005 como se cita en Pérez, 2010) se las enuncia a continuación:

- Crear y construir el curriculum de formación sobre los intereses, fortalezas y pensamiento práctico previo de los estudiantes.
- Construir un escenario abierto, democrático y flexible y un conjunto de actividades auténticas que pretendan provocar la implicación de cada estudiante, la experiencia educativa de cada aprendiz, respetando sus diferencias y enfatizando sus fortalezas.
- Tutorizar y orientar el aprendizaje de cada estudiante, estableciendo los andamiajes personalizados necesarios.
- Evaluar el proceso de aprendizaje de tal modo que ayude a los estudiantes a comprender sus fortalezas y debilidades, y a asumir su propia autorregulación para mejorar.
- Demostrar respeto y cariño con todos los estudiantes, comprendiendo sus diferentes situaciones personales y emocionales y confiando en su capacidad de aprender. Procurar una interacción y comunicación cercana y respetuosa, provocando el sentimiento en los estudiantes de que son respetados y escuchados.
- Desarrollar en nosotros mismos las mejores cualidades humanas que queremos provocar en los estudiantes: entusiasmo por el conocimiento, indagación y curiosidad intelectual, justicia, honestidad, respeto, colaboración, compromiso, solidaridad y compasión.
- Constituirse en miembros activos de la comunidad de aprendizaje, responsabilizándose del proyecto colectivo y de su propio y permanente desarrollo profesional.
- Asumir la responsabilidad del propio proceso de formación permanente y desarrollo profesional, cuestionando el valor de sus propios conocimientos, habilidades, valores, creencias y actitudes, los modos de pensar, de sentir y de actuar como personas y como docentes. (pp. 49-50).

En base a lo anterior más el criterio personal, se hace referencia a ciertas cualidades del maestro, que asociadas y estructuradas como características, se las detalla así:

- Su salud física y mental debe ser óptima y equilibrada, para que pueda desempeñarse eficaz y eficientemente en sus labores diarias.
- Es paciente, crítico y reflexivo. Sabe escuchar y comprender a sus estudiantes y colegas, respetando sus opiniones aunque no esté de acuerdo.
- Brinda ayuda y presta atención a los estudiantes que tienen dificultades de aprendizaje o algún tipo de limitación o impedimento.
- Forma a sus estudiantes, no para hoy sino para la vida. A manera de padre que sostiene las manos a su hijo mientras da sus primeros pasos, y luego lo suelta para que camine sólo, pero atento para animarlo a levantarse si cae, motivándolo y orientándolo para que siga adelante.
- Tiene un criterio formado respecto a temas políticos y aspectos que salen de los paradigmas convencionales; su cultura general es óptima para en cualquier circunstancia aportar con ideas concretas y fundamentadas ante dudas o inquietudes de sus estudiantes.
- Promueve la libertad mesurada y la construcción crítica de pensamiento y opinión en sus estudiantes, independientemente de sus convicciones e intereses personales.
- Es investigativo, despierta el interés y sentido de indagación en los estudiantes, para que ellos se auto-eduquen y no sean conformistas.
- Tiene facilidad de palabra, su expresión oral y escrita es correcta, en el salón de clase y fuera de ella, o en cualquier ambiente público.
- Las asignaturas que imparte son de su conocimiento y dominio, y cuenta con la aptitud para transmitir las temáticas, teniendo siempre a los valores como estándares positivos de comportamiento.
- El sentido del humor, moralmente encaminado, es una parte complementaria y muy importante, que ocasionalmente debe expresar el maestro en el desarrollo de la clase, para que ésta no sea rutinaria y evitar que el ambiente se torne tenso.

- Es imparcial, no tiene preferencias con ningún estudiante, la honestidad prima ante todo. Y no disocia a sus colegas ni se inmiscuye en aspectos que no tengan nada que ver con su desempeño docente.

1.3.3. El papel del maestro en la transmisión de valores dentro del aula.

Cerrillo (2003) expone que:

Es importante tener en cuenta que las características del mediador influyen en sus alumnos. Así, el mediador estereotipado, que repite fórmulas y esquemas, obtiene respuestas de este tipo de pensamiento. Por el contrario, el mediador capaz de reestructurar los contenidos y la realidad, facilitará el desarrollo de esta capacidad en sus alumnos. Es decir, el mediador crea a su alrededor un campo de referencia acorde con su manera de ser. Si ese campo es amplio, variado y rico, percibirá cómo sus alumnos entran en él y se mueven dentro de los mismos referentes internos y externos. Así, si el estilo del mediador es de libertad, flexibilidad y tolerancia al error y a la ambigüedad, dará pie a comportamientos del mismo talante. En definitiva, estará educando en valores. (pp. 62-63).

La imagen del maestro tiene influencia directa en el comportamiento de sus estudiantes, lo que él proyecta, será lo que recibe de ellos. Aunque parezca que aquí se redunde, pero nunca está por demás recalcar que los maestros deben educar en y con valores. Si ellos vivencian todos estos preceptos, no por apariencia, sino por convicción, y los manifiestan espontánea y explícitamente en las aulas, y fuera de ellas, como reacción obtendrán un comportamiento similar en sus estudiantes.

El papel del maestro debe ser práctico en la transmisión de valores dentro del aula, en los siguientes aspectos:

- Orientar a los estudiantes la importancia que tiene la práctica de valores en su equilibrio personal, para beneficio de todos; dirigidos a la sana convivencia en su comunidad educativa, y de la sociedad en general.
- Fomentar el respeto, promoviendo actividades inclusivas (escolares o extraescolares), como: proyectos interdisciplinarios de ciencia y tecnología, emprendimiento y gestión u obras de labor social, etc.; acogiendo y respetando la individualidad de cada compañero de clase en la integración de cada grupo de trabajo. Quienes se sentirán motivados por el simple hecho de descubrir que son útiles y serviciales, y que sus aptitudes pueden ser elogiadas al ser expuestas en beneficio de los demás, y que mejor cosa, si son reconocidas mediante galardones u otros incentivos que gratifiquen su desempeño.

- Permitir que los estudiantes reconozcan ese sentido de pertenencia a su institución educativa, a través de los grupos citados anteriormente, e involucrando a sus familias en estos eventos, para lograr que se consoliden o establezcan aquellos lazos de amor, confianza y moralidad que en ésta, su primera escuela, debieron haber adquirido.
- Mediar el diálogo, la comprensión la tolerancia y el respeto en cada actividad diaria, mientras desarrolla su clase con orden, disciplina y estímulo, para que así, la educación sea dinámica e interactiva, permitiendo que el estudiante sea un agente activo en el proceso bidireccional de enseñanza-aprendizaje, evidentemente teniendo a los valores de nexos entre él y sus educandos.

1.3.4. Cómo educar en valores: recursos, estrategias y técnicas.

En 2007, Guevara, Zambrano y Evies manifiestan que la sociedad actual está pasando por una etapa de crisis en diferentes aspectos, donde la educación debe ser la protagonista principal mediante la cual se le esculpa al individuo en aspectos concretos de valores, en el ambiente escolar o en otros entornos sociales, dirigidos a las personas en general, y según el caso amerite. Siendo así, expresan que:

El rol del educador es conducir al aprendiz a desarrollar sus potencialidades bajo una dimensión moral y ética, en el marco de su realidad social y ayudarlo a interpretarla para que asuma la responsabilidad de sus actos y participe activamente en su vida comunitaria. (p. 101).

La educación en valores permite al ser humano ser una mejor persona, tanto consigo mismo, como con los demás. Convirtiéndose en individuos virtuosos y serviciales, que incidan positivamente en el porvenir social.

Los autores de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999 (como se cita en Guevara et al., 2007) mencionan algunas ideas que orientan hacia cómo educar en valores:

- A través de experiencias, vivencias de la realidad de parte de los alumnos y docentes, de tal manera, que se compartan intereses comunes para así descubrir más fácilmente los valores que se poseen.
- Humanizando la educación para lograr el crecimiento interior del estudiante, para lo cual la participación de la familia en el proceso educativo es fundamental.
- Promoviendo en cada persona la capacidad de reflexionar, que le permita asumir sus propios valores como guía de conducta.

- Fomentando la convivencia social a través de actividades extracurriculares entre alumnos y docentes desde la educación primaria. Inculcándolos y creando estrategias para su reflexión en todos los niveles educativos desde preescolar.
- Incentivando a los estudiantes en la búsqueda y encuentro dentro de su ser las potencialidades que posee y que le van a permitir su desarrollo integral.
- Incorporando a la familia y comunidades en la difusión y fortalecimiento de los valores dentro de las áreas educativas.
- Incorporando a las universidades a través de la extensión y servicio para difundir los valores en las escuelas y liceos.
- A través del modelaje que tenga el docente no sólo en las aulas de clase sino fuera de ellas. (p. 101).

La educación en valores no es un aspecto que varía sustancialmente con el tiempo, más aún entre países similares como Venezuela y Ecuador. Al analizar las ideas anteriormente citadas, se observa que debe existir la interacción entre maestros y estudiantes en actividades escolares y extracurriculares en todos sus niveles, donde se involucre a la familia, para que mediante la sana convivencia de esta trilogía, el estudiante conozca y asuma sus responsabilidades y fortalezca sus valores como directrices en sus relaciones interpersonales.

Acosta y Páez (2007) consideran las siguientes estrategias, como actividades didácticas, que el maestro debe trabajar conjuntamente con el estudiante para educarlo en valores de una manera adecuada, adaptándolas a las necesidades de dichos niños o adolescentes:

- Discusión en grupos.
- Prácticas de experiencias vivenciales.
- Análisis de temas y canciones seleccionadas.
- Representación o dramatización de situaciones específicas.
- Dinámicas de apertura.
- Desarrollo y cierre de las sesiones.
- Charlas. (p. 60).

Si bien es cierto, aunque parezcan estrategias dirigidas a estudiantes de educación general básica (preparatoria, elemental, media y superior), también se consideran que son muy útiles en educandos de bachillerato, incluso en adultos. Aquí, se incluyen oportunamente técnicas como: debates, mesas redondas, foros, disertaciones, simposios, charlas y más aún entre escolares la discusión en grupos; en donde, cada quien exprese sus emociones, sentimientos, opiniones y comparta sus experiencias vivenciales en comparación a los temas propuestos, sintiéndose motivados o reflexivos gracias a la influencia de recursos utilizados, como: una frase, una cita bíblica, un artículo, un texto, una canción, videos o diapositivas que despierten su deseo de cambio. Las representaciones dramáticas acompañadas de una dinámica o viceversa, también cuentan aquí, como actividades oportunas en cualquier momento de la reunión, dentro o fuera del aula o del salón de eventos.

Ahora, dichos autores, Acosta y Páez (2007), sugieren también que las estrategias para educar en valores, se las pueden aplicar de la siguiente manera:

- En cada bloque curricular o en las planificaciones semanales se puede considerar sistemáticamente un valor distinto, que aplicándolas formalmente en la planificación de clase, como apertura o cierre de la misma, el maestro orientará el desarrollo moral de sus estudiantes.
- Identificando ciertos problemas, dificultades o necesidades en el grupo de clase, que ameriten la implementación de estrategias mediante la práctica adecuada de los valores pertinentes, que encaminen hacia la conducta adecuada de los estudiantes para corregir las falencias encontradas.
- En actividades extraescolares, como: convivencias, mañanas deportivas, obras o labores sociales, etc., siempre y cuando la intención sea formar en valores a los estudiantes.

Es meritorio concluir con lo que Acosta y Páez (2007) mencionan:

Educación en valores hoy es formar ciudadanas auténticas y ciudadanos auténticos que sepan asumir conscientemente los retos de la globalización y puedan comprometerse en la construcción de un mundo justo, inclusivo, equitativo e intercultural. La invitación debe ser a compartir un mundo mejor, lleno de esperanza, humano, para disfrutarlo en plenitud. Educar en valores es una inspiración de la vida. Es un concepto que nos motiva a actuar, influencia nuestras decisiones, desafía nuestras actitudes e intereses, y forma nuestras creencias y convicciones. (p. 60).

1.3.5. Carta magna de jóvenes en la escuela de la esperanza.

En 1991, Fernando Rielo creó al Parlamento Universal de la Juventud (PUJ), como un foro de participación mundial, en donde el protagonismo permanente y comprometido de jóvenes sea indispensable, por su fructífero aporte con criterios realistas y vivenciales, que faculten la construcción de una sociedad íntegra, orientada “desde la vivencia de los más nobles valores humanos” (Juventud Idente Internacional, 2014, p. 5).

En este sentido, para el año 2014, el PUJ se ha propuesto redactar una “Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza”, de la cual, Carrera, Placencia y Barraqueta (2014) enuncian que:

Quiere ser un manifiesto de jóvenes de buena voluntad y de distintos países y creencias, que sea escuchado a nivel nacional e internacional. Se trata de hacer oír la voz de los jóvenes en un tema tan decisivo para el futuro de las sociedades como es la educación. (p. 36).

Este manifiesto, abordado con estudiantes adolescentes, se convierte en un llamado de atención por parte de ellos hacia sus educadores y la colectividad en general, no como una protesta rebelde, carente de fundamento y principios, sino más bien como un clamor hacia la vivencia de los más nobles valores, que sustenten desde hoy la educación que forjará la sociedad del mañana, en donde los criterios de estos jóvenes a más de ser socializados, son evidenciados por escrito, convirtiéndose en una parte esencial y constitutiva de aquella “Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza”, que se espera traspase las fronteras y sea atendida en Berlín, en el próximo Parlamento Universal de la Juventud, etapa 2014.

Con todo lo explicado anteriormente, es importante expresar que el tipo de educación actual demanda del protagonismo activo de sus estudiantes, en quienes lo correcto es que sean formados integralmente, empezando en su seno familiar, durante el transcurso de su etapa escolar y finalmente continuando por sí mismos durante toda la vida. Pero, en la realidad vigente, el momento de actuar es ahora, sin justificar postergaciones ni buscar culpables de lo que antes se haya hecho mal. Para ello, la educación necesariamente tiene que estar sustentada en valores, para que contribuya a forjar el presente como base para el futuro que se avizora. Sin embargo, todo esto carecería de sentido si no se toma en cuenta el criterio del actor principal, el estudiante; por tal motivo, el manifiesto real plasmado por el grupo de adolescentes seleccionados se evidenciará en el apartado de anexos de este trabajo investigativo.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

2.1. Contexto

Santa Mariana de Jesús (María Ana de Paredes y Flores), conocida como “La Azucena de Quito”, fue el principio referente de toda la acción pedagógica de las instituciones religiosas, regentadas por su congregación; siendo su principal seguidora, la Beata Mercedes de Jesús Molina, llamada “La Rosa del Guayas”, fundadora del Instituto Marianita.

Los preceptos religiosos y la convicción de educar a la niñez y juventud con una pedagogía de “ternura y firmeza”, motivó a la religiosa guarandefña, Madre María Estatira Uquillas Vela, a fundar el 9 de octubre de 1898, en su ciudad natal, la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús”, mediante un contrato entre la Madre General y el gobernador provincial, Dr. Wenceslao Ugarte, y como representante de la iglesia católica, el Vicario, Dr. Pedro Vallejo.

Han sido varios los acuerdos tratados por esta institución educativa, siendo relevante la resolución 403, del 18 de septiembre de 1963, fecha en la que se faculta su funcionamiento hasta el sexto curso, suscrito por el Lic. Humberto Vaca Gómez, Ministro de Educación Pública. Actualmente, su oferta educativa es completa en los tres niveles: inicial, básica y bachillerato (general unificado, en ciencias).

La provincia de Bolívar, especialmente su capital, Guaranda, goza de contar con tan prestigiosa y centenaria unidad educativa particular, que desde su fundación hasta la actualidad, se encuentra ubicada en el centro de la urbe, en la parroquia Veintimilla, siendo su dirección la calle 7 de Mayo 709 y Azuay. Su jornada de trabajo es matutina, impartiendo una enseñanza de tipo hispana. La cantidad total del personal que labora en la institución es de cuarenta y ocho, distribuidos así: treinta y nueve docentes, seis administrativos y tres de servicio; todos a contrato (excepto las Hnas. Marianitas: rectora, colectora y evangelizadora; propias de su comunidad, quienes pese a acatar las disposiciones del ministerio de educación, tienen su normativa interna, entre ellas la de cumplir un periodo de cinco años en sus cargos respectivos en la institución), con un estimado de tres años de servicio en el establecimiento. Sus estudiantes, en la mayoría son mestizos, pero la cantidad total de educandos es de setecientos treinta, con una estratificación socio-económica media.

2.2. Diseño de investigación

El término diseño hace referencia al “plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea de la investigación. Por ello, el diseño de investigación es un esquema global, que trata de dar respuesta a ciertas preguntas que ha suscitado el problema de investigación” (Hernández, 2008 como se citó en Carrera et al., 2014, p. 14).

Además, Carrera et al. (2014) manifiestan que:

Para este estudio se va a utilizar un enfoque mixto, ya que recolecta, analiza y vincula datos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio, para responder el planteamiento del problema. La combinación es válida, desde generar un instrumento cuantitativo fundamentado en datos cualitativos, hasta combinar categorías de información de recolección cualitativa, con datos continuos, en un análisis estadístico.

Este enfoque permite estar cerca del fenómeno estudiado y nos provee de un sentido de entendimiento más completo. Es interesante combinar los dos enfoques, ya que en muchos casos los estudios cuantitativos suelen medir de manera individual las actitudes e intentan predecir la conducta, en cambio los cualitativos buscan adentrarse en los conceptos y significados compartidos de percepciones de los objetos de investigación, más que localizar actitudes individuales (Hernández, 2008, pág. 165). Al combinar estos dos enfoques se puede tener un análisis más completo, que describa la realidad como se presenta.

Para el análisis e interpretación de los datos se debe primero codificarlos, asignándoles números a las categorías. El número de veces que cada código aparece es registrado como dato numérico. Así, los datos cuantitativos son analizados descriptivamente (Hernández, 2008, pág. 178). (p. 14).

2.3. Participantes

El trabajo investigativo se realizó en su totalidad en la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús”, de la ciudad de Guaranda. Los 26 participantes encuestados, propios de la muestra, estuvieron conformados de la siguiente manera:

- 20 adolescentes (10 mujeres y 10 varones), todos de 16 años de edad, del segundo curso de bachillerato general unificado (en ciencias, paralelo único), correspondientes al año lectivo 2013-2014.
- 6 docentes de bachillerato (3 mujeres y 3 varones), profesores de los adolescentes involucrados; sus edades fluctuaban en el intervalo de 24 a 60 años, que según el orden de las encuestas plasmadas en la matriz Excel es: 28, 30 y 55 años para las docentes, y 24, 33 y 60 años para los docentes, respectivamente.

De este modo, los encuestados corresponden a los siguientes porcentajes principales:

El 76.92% son adolescentes y el 23.08% docentes.

El 80% de los adolescentes viven en sectores urbanos (9 mujeres y 7 varones) y el 20% en zonas rurales (1 mujer y 3 varones).

El 100% de los docentes viven en sectores urbanos.

De la totalidad de encuestados, el 84.62% viven en sectores urbanos y el 15.38% en zonas rurales.

Es pertinente mencionar que el cuestionario se aplicó a los 26 participantes; mientras que las sesiones de trabajo de la Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza, se las realizó con los 35 educandos del curso involucrado (incluidos los 20 adolescentes encuestados).

2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

A continuación se detallan cada uno de los aspectos pertinentes a este ítem:

2.4.1. Métodos.

Descriptivo

Faculta el análisis y descripción del objeto investigado. En los tres capítulos del marco teórico, cualitativamente se aplicó este método, mismo que permitió recopilar, analizar y organizar la información bibliográfica útil, sustento imprescindible para fundamentar y describir narrativamente los contenidos de este trabajo investigativo. También se aplicó en la descripción de los datos pertinentes a los encuestados, estructurados en la matriz Excel, especificados en el capítulo de resultados, análisis y discusión.

Analítico-sintético

Facilita la descomposición del objeto de estudio en todos sus elementos constitutivos y la explicación de las relaciones entre ellos, con la finalidad de conseguir una reestructuración sistemática de sus partes, manteniendo una perspectiva de totalidad. Este método se empleó separando los participantes encuestados, propios de la muestra, en: docentes (varones y mujeres) y adolescentes (varones y mujeres), a quienes se les aplicó por separado los cuestionarios de las encuestas, cuya información individual fue ingresada ordenadamente en la matriz Excel, misma que al generar resultados categorizados, fundamenta la emisión de juicios íntegros, con una visión valorativa del objeto de estudio, sustento imprescindible en el desarrollo del capítulo de resultados, análisis y discusión.

Estadístico

Permite tabular los datos recogidos por los instrumentos de investigación, para interpretar y describir la información generada. Evidentemente, las encuestas aplicadas a docentes y adolescentes mediante los cuestionarios, que aunque fundamentados en información cualitativa, permitieron cuantitativamente obtener datos importantes que fueron tabulados, representados, analizados e interpretados en la descripción real de los valores personales e interpersonales en estudiantes adolescentes y en los maestros, así como en el análisis comparativo entre ellos.

2.4.2. Técnicas.

Una técnica es el conjunto de instrumentos o medios, mediante las cuales se cumple el método. Las aplicadas en este trabajo investigativo fueron:

De investigación bibliográfica:

- La lectura, medio imprescindible de instrucción, útil en el acopio, análisis y selección de los más relevantes aportes teóricos, para estructurar el marco teórico.
- Los mapas conceptuales y organizadores gráficos, instrumentos importantes para extraer y enlazar las ideas principales de la información teórica de consulta con los aportes personales, y dar coherencia a la posterior redacción de los distintos temas.
- El resumen o paráfrasis, medio sustancial, que a continuación del ítem anterior, sirve para redactar concisamente un texto original, conservando siempre la idea que manifiesta el autor.
- Normas APA (American Psychological Association), sexta edición, para las citaciones de autores y documentos bibliográficos (físicos o digitales), utilizados principalmente en la estructuración del marco teórico.

De investigación de campo:

- Entrevista, con la Hna. Laura Ronquillo, rectora de la unidad educativa, cuyos propósitos fueron exponer la intención y el alcance del trabajo pretendido por la UTPL; además de obtener su autorización, para efectuar dicha labor investigativa en su establecimiento.
- Encuesta, se aprovechó para obtener información relevante acerca de los valores personales e interpersonales. Técnica aplicada por separado, a cada uno de los adolescentes y docentes, propios de la muestra.

- Matriz Excel, diseñada en este caso como un sistema estadístico, que sea útil en la correlación de resultados obtenidos, generados mediante la tabulación de los datos pertinentes a los cuestionarios de las encuestas.
- Trabajos grupales, considerada como una técnica valiosa en el manifiesto de experiencias y relación con el medio, en cuanto a educación y valores se refiere; dando lugar a conocer características comunes de cada grupo o diferencias vivenciales entre estudiantes; así como el cambio que ellos esperan en los paradigmas educativos de hoy en miras a que surja una nueva sociedad.
- Observación directa, que al ser planificada sistemáticamente, fue una técnica muy útil, que sirvió para contemplar en forma activa la intervención de los adolescentes en las dos sesiones de trabajo, de la “Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza”, desarrolladas en los trabajos grupales anteriormente mencionados, un aula de la institución.

2.4.3. Instrumentos.

Acorde a las técnicas, se detallan así:

La carta de autorización de ingreso al centro educativo, como instrumento legal y facultativo en la entrevista, misma que fue recibida y consentida por la rectora de la institución.

Los instrumentos exclusivos de las encuestas, facilitados en la guía didáctica del Programa Nacional de Investigación, correspondiente a la Modalidad Abierta y a Distancia del Departamento de Ciencias de la Educación, de la Universidad Técnica Particular de Loja, para ser aplicados a los adolescentes y docentes, fueron los cuestionarios; de los que en Carrera et al. (2014) se expresa que:

El cuestionario: es un instrumento compuesto por una serie de preguntas que permiten evaluar una o más variables. Posibilita observar hechos a través de la valoración que hace de los mismos el encuestado o entrevistado, limitándose la investigación a las valoraciones subjetivas de éste. La estructura y el carácter del cuestionario lo definen el contenido y la forma de las preguntas que se formulan a los investigados.

La selección, donde el encuestado elige entre una lista de posibles respuestas aquellas que prefiere. Dentro de esta técnica existen variantes: de selección limitada, donde puede elegir un número determinado de respuestas y el de selección única donde puede escoger una sola respuesta posible.

Para medir los valores de los estudiantes y de los maestros se utilizará en esta oportunidad la Escala de Valores de Schwartz PVQ-RR (Portrait Values Questionnaire, 2012) o cuestionario de valores personales mejorado, este cuestionario mide los valores personales y reúne las siguientes características:

- Consta de una versión masculina y otra femenina válida en español.
- Contiene 57 ítems o preguntas que no miden directamente valores, sino que obtiene juicios de similitud de otras personas con uno mismo.
- Los estímulos de respuestas, son rasgos verbales de personas narradas en término importancia para él o ella, de sus metas, aspiraciones y deseos.
- Contiene una Escala de Likert que va del 6 (se parece mucho a mí) al 1 (no se parece nada a mí).
- Para la evaluación de los valores se divide en: 19 valores básicos y 5 valores de orden superior que agrupa los valores anteriores. (pp. 16-63).

La ficha, modelo disponible en el texto “Juventud Idente Internacional”, necesaria para la transcripción de los aportes, conclusiones y compromisos de los estudiantes involucrados en las dos sesiones de trabajo de la Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza.

2.5. Recursos

2.5.1. Humanos.

Dentro del presente trabajo investigativo los recursos humanos fueron: el investigador, la Hna. Rectora de la institución, los seis docentes, los veinte estudiantes adolescentes y el equipo planificador de la UTPL.

2.5.2. Institucionales.

Este trabajo de fin de titulación se realizó en Ecuador, en la provincia Bolívar, ciudad de Guaranda, en la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús”.

2.5.3. Materiales.

Los materiales utilizados en esta investigación fueron: copias de los cuestionarios correspondientes a las encuestas, aplicados a los estudiantes y docentes; una cámara fotográfica digital, para capturar imágenes de la institución; una filmadora, con la finalidad de grabar la segunda sesión de trabajo de la Carta Magna.

2.5.4. Económicos.

El autofinanciamiento fue el sustento para cubrir los gastos de esta investigación, mismos que ascendieron hasta los 200 dólares.

2.6. Procedimiento

Posterior a las indicaciones y sugerencias recibidas en la primera asesoría presencial, en las instalaciones de la UTP, en la ciudad de Loja; en donde quedó expreso el tema del trabajo de fin de titulación, labor investigativa, que en este caso fue desarrollado solamente por un estudiante; se prosiguió a la búsqueda de una institución educativa, en la ciudad de Guaranda, que de la apertura requerida para desarrollar la investigación, que en este caso fue la Unidad Educativa "Santa Mariana de Jesús". Establecimiento donde se solicitó la entrevista con la Hna. Rectora, quien amablemente prestó atención a las exigencias requeridas en el trabajo pretendido, y prosiguió a aceptar la solicitud presentada. Dos días después, se sostuvo una reunión con la autoridad y el vicerrector, para tratar aspectos concernientes a las intenciones de la investigación, aquí se concretaron el grupo de veinte estudiantes más seis docentes precisados para establecer la muestra; quienes verbalmente fueron notificados de la colaboración que prestarían en la ejecución de los cuestionarios correspondientes a las encuestas, que dos semanas después se les aplicaría, acorde a la disponibilidad de tiempo facilitada, según el horario de clases y las fechas del cronograma de actividades institucionales.

Intermedio a ello, se dialogó sobre la necesidad de realizar dos sesiones de trabajo sobre la Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza, explicándoles a la Hna. Rectora y a los estudiantes el contexto sobre el que se desarrollaría tal actividad. Trabajo en el que gustosos colaboraron los treinta y cinco estudiantes (incluyendo a los encuestados) del segundo curso de bachillerato general unificado, en ciencias, paralelo único. La información obtenida a través de sus aportes sería evidenciada en videos a más de la ficha transcrita con sus ideas.

Luego, una vez aplicados los cuestionarios, en dos periodos (un día destinado a los adolescentes y otro a los docentes), se procedió a la tabulación y sistematización de sus datos en la matriz Excel.

La elaboración y redacción del marco teórico empezó con una ardua búsqueda bibliográfica de información distinguida y confiable, en documentos físicos y digitales, acorde a los temas demandados en los capítulos involucrados en esta parte de la investigación.

Posteriormente, la metodología implicó la explicación de los métodos, técnicas e instrumentos aplicados en este trabajo de fin de titulación.

Finalmente, en el capítulo de resultados, análisis y discusión se analizó, comparó y diferenció los valores personales e interpersonales entre adolescentes y docentes, gracias a los resultados reflejados en la tabulación obtenida en la matriz Excel.

CAPÍTULO III. RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

3.1. Valores personales e interpersonales en estudiantes adolescentes

3.1.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en adolescentes.

La adolescencia por ser un periodo de transición física y psicológica, determina un estado emocional fluctuante en quienes están cursando esa etapa, y como consecuencia surge un cuestionamiento acerca de los valores. Para este análisis, se promediaron cada uno de los 19 valores personales e interpersonales, de los 20 adolescentes encuestados (10 mujeres y 10 varones), y se detallan a continuación:

Tabla 1. Valores personales e interpersonales en adolescentes.

VALORES	VALOR MEDIO
AUTODIRECCIÓN DEL PENSAMIENTO	4.68
ACCIÓN AUTODIRIGIDA	4.63
ESTÍMULO	4.72
HEDONISMO	4.87
LOGRO	4.62
DOMINIO DEL PODER	2.57
RECURSOS DEL PODER	2.17
IMAGEN	4.80
SEGURIDAD PERSONAL	4.92
SEGURIDAD SOCIAL	4.05
TRADICIÓN	4.40
CONFORMIDAD CON LAS REGLAS	4.13
CONFORMIDAD INTERPERSONAL	3.90
HUMILDAD	4.00
UNIVERSALISMO- NATURALEZA	4.02
UNIVERSALISMO-PREOCUPACIÓN	4.95
UNIVERSALISMO-TOLERANCIA	4.78
BENEVOLENCIA-CUIDADO	5.08
BENEVOLENCIA-CONFIABILIDAD	5.22

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

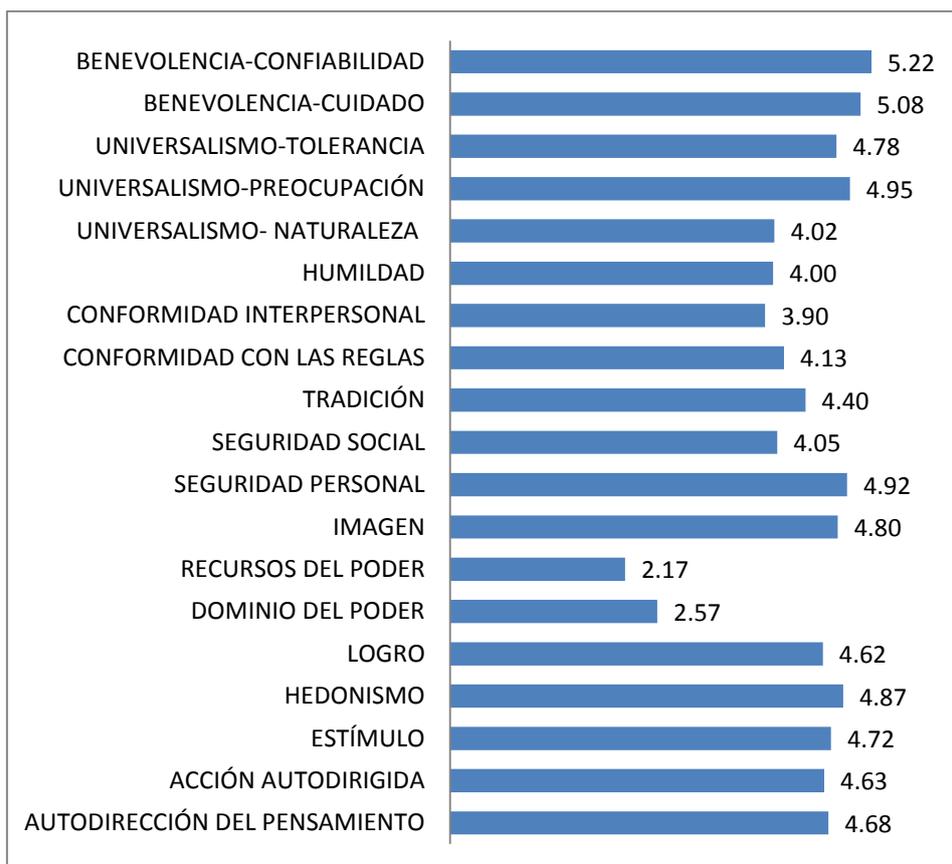


Figura 1. Valores personales e interpersonales en adolescentes.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

Según los datos obtenidos, acorde al cuestionario aplicado a los adolescentes, se observa que de los 19 valores personales e interpersonales estudiados, la media aritmética para cada uno de ellos es mayor a 2. Considerándose las dos medias más altas para los valores de: benevolencia-cuidado (media = 5,08) y benevolencia-confianza (media = 5,22), con lo que se deriva que la imagen de los adolescentes es “muy parecida a mí”. Mientras que las dos medias más bajas corresponden a los valores de: recursos del poder (media = 2,17) y dominio del poder (media = 2,57), determinándose aquí, que la imagen de los adolescentes corresponde a “un poco parecida a mí”.

Los valores personales e interpersonales de Schwartz et al. (2012), asociados a los expuestos en Antolín et al. (2011), se los enlaza a estas medias. De este modo, tomando en cuenta las medias más altas del análisis, se concibe que la prosocialidad (benevolencia-cuidado) y la honestidad (benevolencia-confianza) priman el obrar de dichos adolescentes, mismo que es desinteresado, ya que pretenden el bien común; a la vez que son sujetos confiables y bondadosos. Las medias más bajas reflejan que el reconocimiento social (recursos del poder y dominio del poder) no es un valor primordial para ellos, desde el

punto de vista que no son autoritarios, no buscan dominar a sus semejantes, ni pretenden controlar aquellos recursos materiales o instrumentos que están a su alcance.

3.1.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del adolescente.

Pese a que en las investigaciones de Díaz-Aguado y Martín (2011) se recolecta información en donde manifiestan que la predominancia de los valores varía sustancialmente acorde al sexo, al menos en este estudio tales diferencias sexistas, entre adolescentes, no son muy divergentes, quizá porque son estudiantes de una institución educativa católica que encamina muy bien a sus educandos. Para este análisis, se promediaron cada uno de los 19 valores personales e interpersonales de los 20 adolescentes encuestados, pero separados por género (10 mujeres y 10 varones), y se detallan a continuación:

Tabla 2. Valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del adolescente.

VALORES	VALOR MEDIO MUJERES	VALOR MEDIO VARONES
AUTODIRECCIÓN DEL PENSAMIENTO	4.67	4.70
ACCIÓN AUTODIRIGIDA	4.70	4.57
ESTÍMULO	4.73	4.70
HEDONISMO	4.33	5.40
LOGRO	4.53	4.70
DOMINIO DEL PODER	2.27	2.87
RECURSOS DEL PODER	1.83	2.50
IMAGEN	4.67	4.93
SEGURIDAD PERSONAL	4.80	5.03
SEGURIDAD SOCIAL	3.80	4.30
TRADICIÓN	4.30	4.50
CONFORMIDAD CON LAS REGLAS	4.07	4.20
CONFORMIDAD INTERPERSONAL	3.97	3.83
HUMILDAD	4.13	3.87
UNIVERSALISMO- NATURALEZA	3.77	4.27
UNIVERSALISMO-PREOCUPACIÓN	4.67	5.23
UNIVERSALISMO-TOLERANCIA	4.67	4.90
BENEVOLENCIA-CUIDADO	4.97	5.20
BENEVOLENCIA-CONFIABILIDAD	5.37	5.07

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

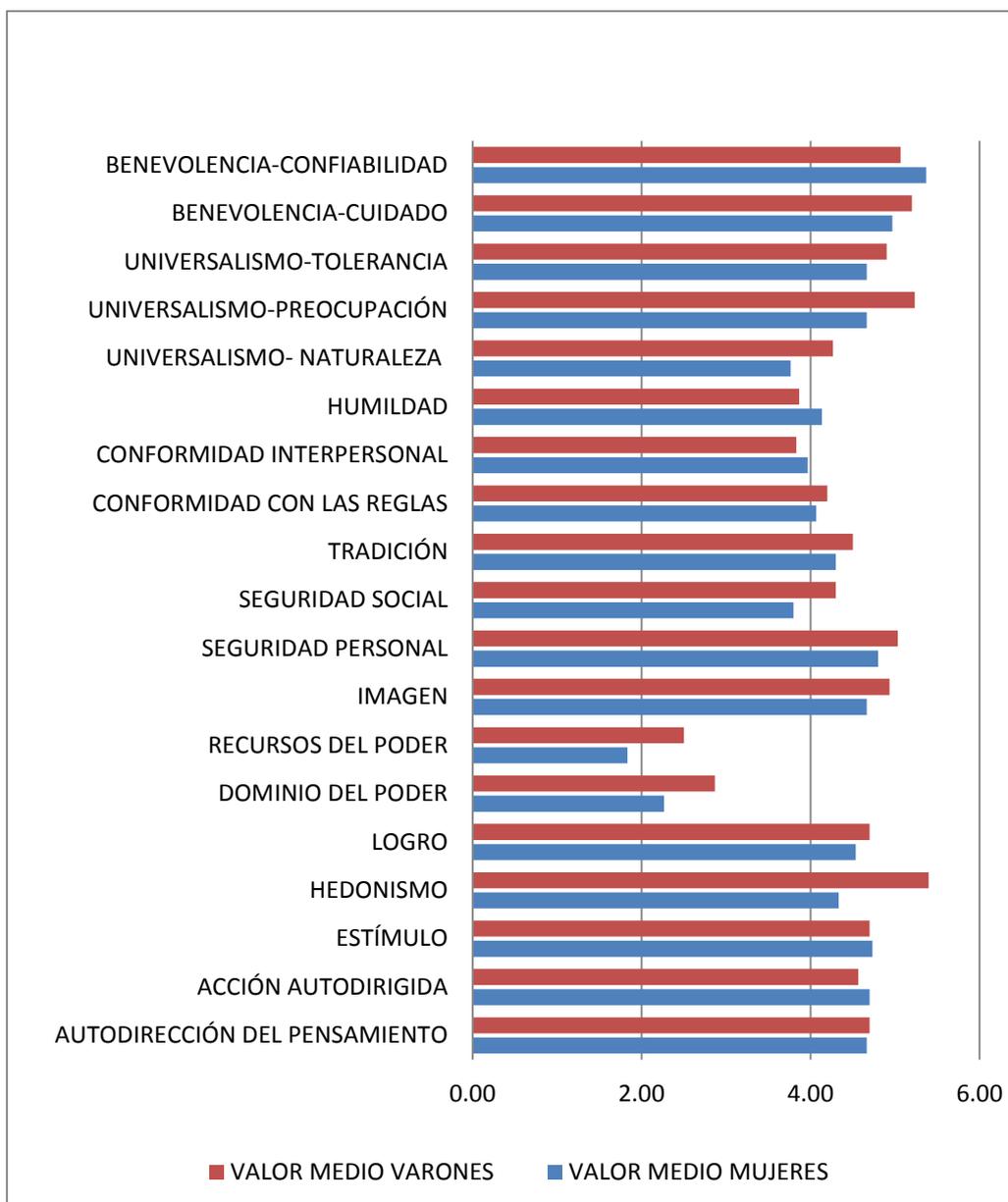


Figura 2. Valores personales e interpersonales predominantes según el sexo del adolescente.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

Acorde a la información obtenida del cuestionario aplicado a los adolescentes, y considerándose para este análisis la apreciación por género, se distingue que de los 19 valores personales e interpersonales estudiados, la media aritmética para cada uno de ellos, en el caso de las mujeres es mayor a 1, y en los varones es mayor a 2. Se observa que las dos medias más altas para las adolescentes son: benevolencia-cuidado (media = 4,97) y benevolencia-confianza (media = 5,37), con lo que se distingue que la imagen de ellas es “parecida a mí” y “muy parecida a mí”, respectivamente. Mientras que sus dos medias más bajas corresponden a los valores de: recursos del poder (media = 1,83) y dominio del poder (media = 2,27), determinándose aquí, que la imagen de ellas corresponde a “no se parece a mí” y “un poco parecida a mí”, respectivamente. Ahora, en el caso de los adolescentes las

dos medias más altas son: universalismo-preocupación (media = 5,23) y hedonismo (media = 5,40), con lo que se resalta que la imagen de ellos es “muy parecida a mí”. Mientras que sus dos medias más bajas corresponden a los valores de: recursos del poder (media = 2,50) y dominio del poder (media = 2,87), determinándose aquí, que la imagen de ellos es “un poco parecida a mí”.

Nuevamente, los valores personales e interpersonales de Schwartz et al. (2012), asociados a los propuestos en Antolín et al. (2011), se los enlaza, tanto a las mujeres, como a los varones, según ameriten las medias de este análisis. Por tanto, tomando en cuenta las medias más altas de las adolescentes, se considera que la prosocialidad (benevolencia-cuidado) y la honestidad (benevolencia-confiabilidad) son valores primordiales en el actuar de ellas, siendo los mismos que sobresalieron en el estudio de las medias más altas de los adolescentes (en forma general) del subtema anterior; o sea, aquí se constata que gracias a las chicas destacaron los valores del primer análisis.

Ahora, considerando las medias más altas de los adolescentes, que corresponden a la justicia e igualdad (universalismo-preocupación) y al hedonismo (hedonismo), se cree que los chicos sienten interés por involucrarse en actividades que pretendan la equidad social, en cuanto al primer valor; pero el contraste está latente en el segundo valor, en aquellas acciones que propias de la edad e impulsivamente predominantes en este género, hacen que ellos sobrepasen ciertos límites, para alcanzar su gratificación. Finalmente, señalando las medias más bajas, se aprecia que para las mujeres y los varones, la consideración es similar; en ambos casos, el reconocimiento social (recursos del poder y dominio del poder) no es un valor dominante, tal como ocurrió en el análisis del subtema anterior.

3.1.3. Valores de orden superior en adolescentes.

En Schwartz et al. (2012), los 19 valores personales e interpersonales fueron agrupados en cinco categorías de orden superior, mismos que resultaron imprescindibles para este análisis, cuyos resultados fueron igualmente estratificados del cuestionario aplicado a adolescentes (mujeres y varones), y se detallan como sigue:

Tabla 3. Valores de orden superior en adolescentes.

VALORES	VALOR MEDIO
APERTURA AL CAMBIO	4.73
AUTO-MEJORA	3.12
CONSERVACIÓN	4.28
AUTO-TRASCENDENCIA	4.81
HUMILDAD E IMAGEN	4.40

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

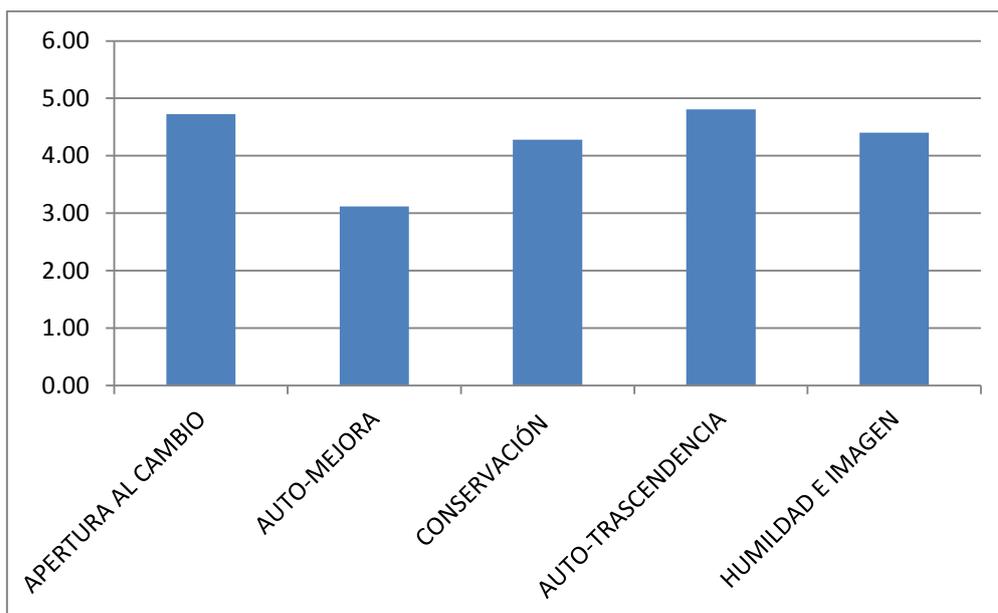


Figura 3. Valores de orden superior en adolescentes.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

De los cinco valores de orden superior, la media aritmética para cada uno de ellos es mayor a 3. Destacándose como más alta la auto-trascendencia (media = 4,81), estimándose así que la imagen de los adolescentes es “parecida a mí”; mientras que la más baja corresponde a la auto-mejora (media = 3,12), reflejando en esta parte, para los adolescentes, una imagen “moderadamente parecida a mí”.

Schwartz et al. (2012), agrupa en la auto-trascendencia valores como la benevolencia-cuidado, benevolencia-confiabilidad y universalismo-preocupación, entre otros; mismos que por separado destacaron dentro del grupo de valores con las medias más altas en el análisis de los dos subtemas anteriores; que desde luego, no es una coincidencia, sino más bien refleja la coherencia del trabajo investigativo, al ser dicho valor, de orden superior, el que tiene la media más alta en este análisis. Estos resultados permiten conceptuar que los adolescentes están prestos a servir a los demás, tal vez suplantando sus necesidades o intereses, con la finalidad de conseguir el bienestar de sus semejantes, o al menos de los más débiles o vulnerables. Ahora, considerando a la auto-mejora como el valor de orden superior que teniendo la media más baja, e involucrando a: recursos del poder y dominio del poder, a más de logro, permite ratificar la lógica de este análisis, ya que los dos primeros valores de esta categoría, por separado, tienen las medias más bajas en los análisis de los dos subtemas que anteceden, concordando así que la búsqueda egoísta de los propios intereses de los adolescentes por sobre los demás es mínima.

3.1.4. Diferencias de los valores de orden superior de acuerdo al sexo de los adolescentes.

Para este análisis, a las cinco categorizaciones de los valores de orden superior se los consideraron según el género de los adolescentes, y como es evidente tampoco habría una disparidad marcada en sus resultados. La información derivada del cuestionario aplicado a los adolescentes se presenta a continuación:

Tabla 4. Valores de orden superior de acuerdo al sexo de los adolescentes.

VALORES	VALOR MEDIO MUJERES ADOLESCENTES	VALOR MEDIO VARONES ADOLESCENTES
APERTURA AL CAMBIO	4.61	4.84
AUTO-MEJORA	2.88	3.36
CONSERVACIÓN	4.19	4.37
AUTO-TRASCENDENCIA	4.69	4.93
HUMILDAD E IMAGEN	4.40	4.40

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

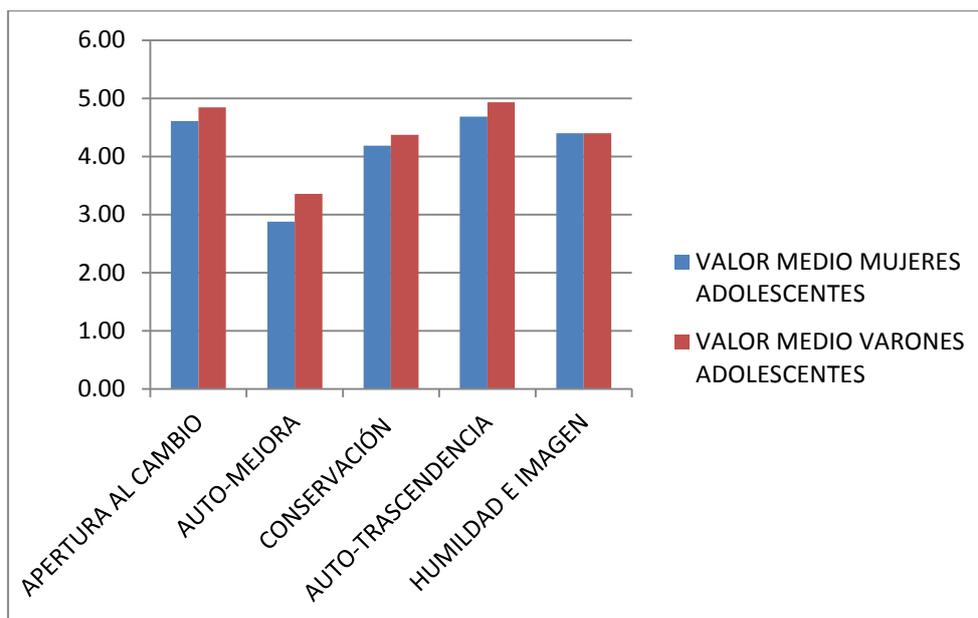


Figura 4. Valores de orden superior de acuerdo al sexo de los adolescentes.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

De los cinco valores de orden superior, la media aritmética para cada uno de ellos, en los dos casos, es mayor a 2. Destacándose como más alta, en los dos géneros, la auto-trascendencia (media mujeres = 4,69 y media varones = 4,93), estimándose así que la imagen de los educandos es “parecida a mí”; mientras que la más baja, igualmente en ambos géneros, corresponde a la auto-mejora (media mujeres = 2,88 y media varones = 3,36), expresando en esta parte una imagen “un poco parecida a mí”, para las adolescentes;

y “moderadamente parecida a mí”, en los adolescentes. Conservando así, total relación con la información del análisis del subtema anterior.

Aunque en Restrepo et al. (2009) se manifiesta que los valores tienen un grado de importancia diferente en cada persona, se evidencia que éstos al estar categorizados no varían sustancialmente entre los dos géneros, o al menos eso ocurre en esta investigación, en donde casualmente se trabajó con un grupo homogéneo de estudiantes.

3.2. Valores personales e interpersonales en los maestros

3.2.1. Análisis de los valores personales e interpersonales en los maestros.

Una de las actividades más nobles del ser humano es desenvolverse como maestro, y quienes realmente lo son, tienen una responsabilidad que va más allá de la mera transmisión de conocimientos; o sea, su labor consiste en educar, siendo los valores, como explica Parra (2003), el medio de cohesión que brinda armonía y equilibrio al grupo, en este caso mientras interactúan maestro y estudiantes durante el proceso educativo. Siendo así, para este análisis, se promediaron cada uno de los 19 valores personales e interpersonales, de los 6 maestros encuestados (3 mujeres y 3 varones), y se detallan a continuación:

Tabla 5. Valores personales e interpersonales en los maestros.

VALORES	VALOR MEDIO
AUTODIRECCIÓN DEL PENSAMIENTO	5.39
ACCIÓN AUTODIRIGIDA	5.11
ESTÍMULO	3.67
HEDONISMO	4.11
LOGRO	4.56
DOMINIO DEL PODER	3.22
RECURSOS DEL PODER	2.72
IMAGEN	5.17
SEGURIDAD PERSONAL	5.28
SEGURIDAD SOCIAL	5.28
TRADICIÓN	4.00
CONFORMIDAD CON LAS REGLAS	4.44
CONFORMIDAD INTERPERSONAL	4.94
HUMILDAD	3.00
UNIVERSALISMO- NATURALEZA	4.56
UNIVERSALISMO-PREOCUPACIÓN	4.94
UNIVERSALISMO-TOLERANCIA	4.44
BENEVOLENCIA-CUIDADO	5.11
BENEVOLENCIA-CONFIABILIDAD	5.33

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

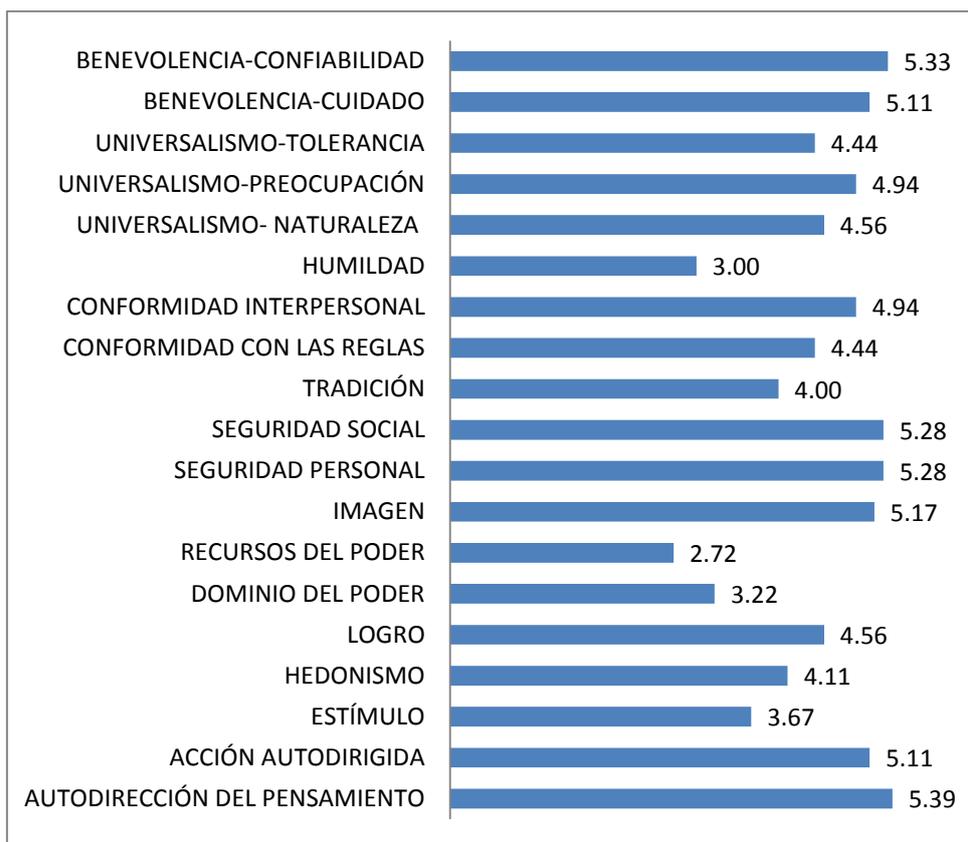


Figura 5. Valores personales e interpersonales en los maestros.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

Acorde a los datos obtenidos del cuestionario aplicado a los maestros, se observa que de los 19 valores personales e interpersonales estudiados, la media aritmética para cada uno de ellos es mayor a 2. Considerándose las dos medias más altas para los valores de: benevolencia-confiabilidad (media = 5,33) y autodirección del pensamiento (media = 5,39), con lo que se deriva que la imagen de los maestros es “muy parecida a mí”. Mientras que las dos medias más bajas corresponden a los valores de: recursos del poder (media = 2,72) y humildad (media = 3,00), determinándose aquí, que la imagen de los maestros corresponde a “un poco parecida a mí”.

Para este análisis, al considerar los valores personales e interpersonales de Schwartz et al. (2012), y examinando las dos medias más altas, se admite que aquellos maestros son personas bondadosas, íntegras y confiables. A la vez que su madurez emocional les faculta tener una conciencia crítica de la realidad, orientada hacia el idóneo desenvolvimiento de su labor educativa, determinando las estrategias más oportunas para conseguir los resultados deseados con sus estudiantes. Por otra parte, las dos medias más bajas indican que los maestros no tienen como propósito principal el controlar los recursos que están a su alcance, son sujetos modestos que no se sienten más importantes ni mejores que los demás.

3.2.2. Comparación de los valores personales e interpersonales predominantes según el sexo de los maestros.

En este estudio se percibe que las diferencias de los valores según el sexo de los maestros son escasamente disidentes, debido a que son un grupo de trabajo homogéneo, identificado con la labor educativa de la institución. Para este análisis, se promediaron cada uno de los 19 valores personales e interpersonales de los 6 maestros encuestados, pero separados por género (3 mujeres y 3 varones), y se detallan como sigue:

Tabla 6. Valores personales e interpersonales predominantes según el sexo de los maestros.

VALORES	VALOR MEDIO MUJERES	VALOR MEDIO VARONES
AUTODIRECCIÓN DEL PENSAMIENTO	5.67	5.11
ACCIÓN AUTODIRIGIDA	5.44	4.78
ESTÍMULO	3.78	3.56
HEDONISMO	4.00	4.22
LOGRO	5.00	4.11
DOMINIO DEL PODER	3.44	3.00
RECURSOS DEL PODER	2.89	2.56
IMAGEN	5.56	4.78
SEGURIDAD PERSONAL	5.56	5.00
SEGURIDAD SOCIAL	5.56	5.00
TRADICIÓN	4.33	3.67
CONFORMIDAD CON LAS REGLAS	5.11	3.78
CONFORMIDAD INTERPERSONAL	5.00	4.89
HUMILDAD	3.22	2.78
UNIVERSALISMO- NATURALEZA	4.78	4.33
UNIVERSALISMO-PREOCUPACIÓN	4.89	5.00
UNIVERSALISMO-TOLERANCIA	4.67	4.22
BENEVOLENCIA-CUIDADO	5.11	5.11
BENEVOLENCIA-CONFIABILIDAD	5.78	4.89

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

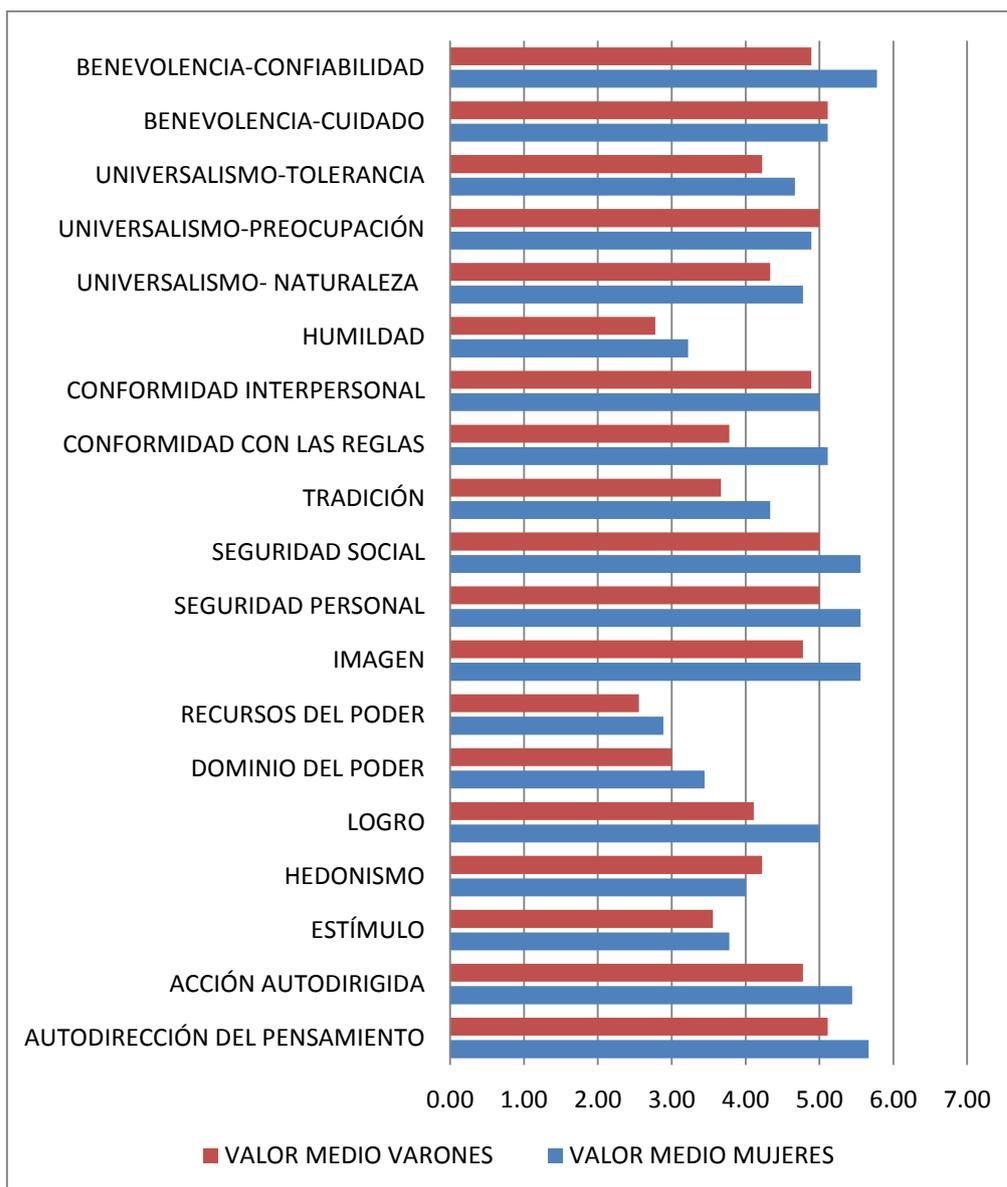


Figura 6. Valores personales e interpersonales predominantes según el sexo de los maestros.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

Según la información obtenida del cuestionario aplicado a los maestros, y considerándose para este análisis la distinción por género, se resalta que de los 19 valores personales e interpersonales estudiados, la media aritmética para cada uno de ellos, en el caso de las mujeres y los varones es mayor a 2. Se observa que las dos medias más altas para las maestras son: autodirección del pensamiento (media = 5,67) y benevolencia-confiabilidad (media = 5,78), con lo que se reconoce que la imagen de ellas es “muy parecida a mí”. Mientras que sus dos medias más bajas conciernen a los valores de: recursos del poder (media = 2,89) y humildad (media = 3,22), estableciéndose aquí, que la imagen de ellas es “un poco parecida a mí” y “moderadamente parecida a mí”, respectivamente. En el caso de los maestros, las dos medias más altas son: autodirección del pensamiento y benevolencia-

cuidado (media = 5,11, en cada caso), con lo que se resalta que la imagen de ellos es “muy parecida a mí”. Sus dos medias más bajas corresponden a los valores de: recursos del poder (media = 2,56) y humildad (media = 2,78), fijándose en esta parte, que la imagen de ellos es “un poco parecida a mí”.

Sustentándose en los valores personales e interpersonales de Schwartz et al. (2012) para la comparativa de maestros (mujeres y varones), y considerando primeramente las medias más altas de ellas, se estima que según los valores de autodirección del pensamiento y benevolencia-confiabilidad, son personas con criterio formado, dueñas de una considerable capacidad de discernimiento para emitir juicios productivos sobre la educación, a más de cimentar conocimientos útiles, transmitidos benévolamente a sus estudiantes. Ahora, refiriéndose a las medias más altas de ellos, pertinentes a los valores de autodirección del pensamiento y benevolencia-cuidado, la apreciación cualitativa es similar a las docentes, ya que el primer valor en ambos casos es el mismo y su diferencia cuantitativa no implica que exista un contraste; en cuanto al segundo valor, igualmente digno para un docente, indica que el objetivo de ellos es conseguir el bienestar de sus estudiantes en aquel proceso interactivo y multidireccional de enseñanza-aprendizaje. Las medias más bajas, recursos del poder y humildad, cualitativamente son las mismas para ambos géneros, y su diferencia cuantitativa es mínima. Y evidentemente, la estimación razonada, para estos dos valores, es la misma del subtema anterior.

3.2.3. Valores de orden superior en el maestro.

Los 19 valores personales e interpersonales, agrupados en cinco categorías de orden superior, como se expone en Schwartz et al. (2012), fueron el sustento para este análisis. Los resultados obtenidos, como es conocido, se estratificaron del cuestionario aplicado a maestros (mujeres y varones), y se detallan a continuación:

Tabla 7. Valores de orden superior en el maestro.

VALORES	VALOR MEDIO
APERTURA AL CAMBIO	4.57
AUTO-MEJORA	3.50
CONSERVACIÓN	4.01
AUTO-TRASCENDENCIA	4.88
HUMILDAD E IMAGEN	4.08

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

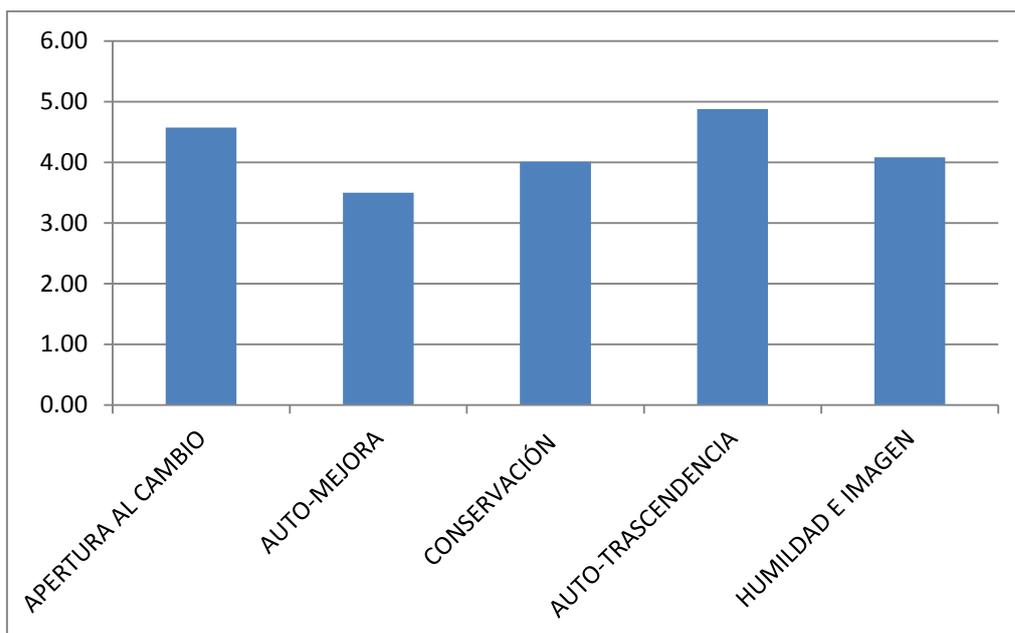


Figura 7. Valores de orden superior en el maestro.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

De los cinco valores de orden superior, la media aritmética para cada uno de ellos es mayor a 3. Fijándose como más alta la auto-trascendencia (media = 4,88), considerando que la imagen de los maestros es “parecida a mí”; mientras que la más baja corresponde a la auto-mejora (media = 3,50), indicando en esta parte, para los maestros, una imagen “moderadamente parecida a mí”.

Schwartz et al. (2012) asocia en la auto-trascendencia valores como la benevolencia-cuidado y benevolencia-confiabilidad, entre otros; mismos que por separado constan dentro del grupo de los valores con las medias más altas en los dos subtemas anteriores. Estos resultados permiten esclarecer que los maestros procuran la mejora educativa y el bienestar de sus estudiantes, suplantando sus intereses personales por el de sus dirigidos. Ahora, la auto-mejora incluye a valores como recursos del poder, a más de otros, destacándose el mencionado por tener la media más baja en los dos subtemas anteriores, lo que sugiere la concordancia de este análisis, y ratifica que los maestros no son personas egoístas que pretenden sus intereses por sobre el de sus estudiantes.

3.2.4. Diferencias de los valores de orden superior según el sexo de los maestros.

Las cinco categorizaciones de los valores de orden superior se los consideraron acorde al género de los maestros. En este análisis se evidenciará si existe o no una disparidad en su apreciación. Los resultados se derivan del cuestionario que se los aplicó, y se detallan a continuación:

Tabla 8. Diferencias de los valores de orden superior según el sexo de los maestros.

VALORES	VALOR MEDIO MUJERES	VALOR MEDIO VARONES
APERTURA AL CAMBIO	4.72	4.42
AUTO-MEJORA	3.78	3.22
CONSERVACIÓN	5.11	4.47
AUTO-TRASCENDENCIA	5.04	4.71
HUMILDAD E IMAGEN	4.39	3.78

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

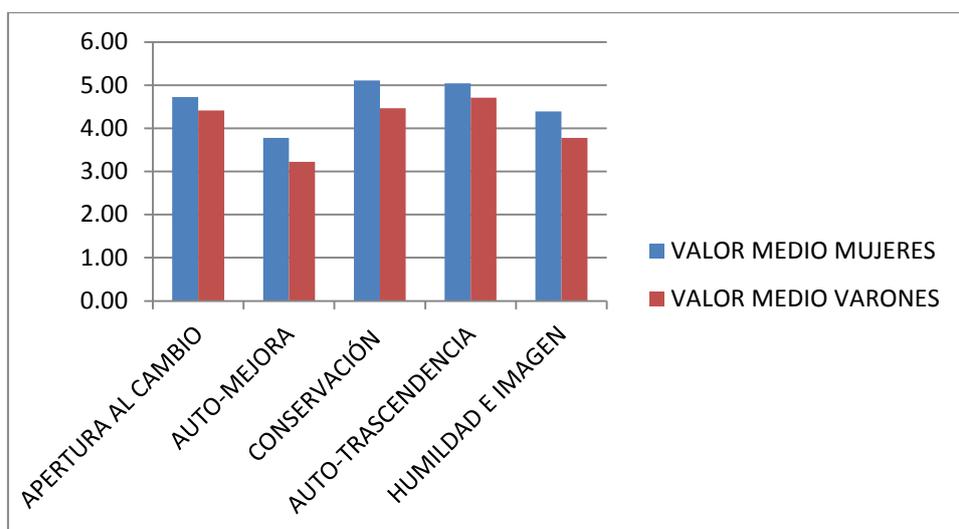


Figura 8. Diferencias de los valores de orden superior según el sexo de los maestros.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

De los cinco valores de orden superior, la media aritmética para cada uno de ellos, en ambos géneros, es mayor a 3. En el caso de las maestras, destaca más la conservación (media = 5,11), sugiriendo que la imagen de ellas es “muy parecida a mí”; mientras que la estimación más baja corresponde a la auto-mejora (media = 3,78), y la imagen según este valor es “moderadamente parecida a mí”. Para los maestros, sobresale la auto-trascendencia (media = 4,71), reflejando una imagen “parecida a mí”; además, la consideración más baja es para la auto-mejora (media = 3,22), revelando en esta parte una imagen “moderadamente parecida a mí”.

Gracias al sustento teórico de Schwartz et al. (2012), se corrobora toda la explicación que se detalla; así, la conservación alude que las maestras son personas ordenadas, seguras de sí mismas, ligadas a las costumbres y tradiciones institucionales y respetuosas de las normativas educativas, cuidadosas de los deberes y derechos de ellas y de sus estudiantes.

Por otra parte, la auto-mejora, como valor con la media más baja en ambos géneros, sugiere que en ningún caso pretenden alcanzar sus fines por sobre el de los demás. La

auto-trascendencia, que destaca en los varones, asevera que ellos en su accionar buscan el bien común, y esto tiene sentido, ya que previamente el valor con la media más baja, dada su consideración, implícitamente advierte lo mismo.

3.3. Análisis comparativo de los valores personales e interpersonales de adolescentes y maestros

3.3.1. Análisis de las diferencias en los valores personales e interpersonales entre los adolescentes y maestros.

El grado de disimilitud en la vivencia de los valores personales e interpersonales, entre estudiantes adolescentes y sus maestros, refleja la calidad educativa institucional, que caracteriza al establecimiento. El sustento para este análisis fue el promedio de cada uno de los 19 valores personales e interpersonales de los 20 adolescentes y 6 maestros encuestados, pero sin distinción de género; y se detallan a continuación:

Tabla 9. Diferencias en los valores personales e interpersonales entre los adolescentes y maestros.

VALORES	VALOR MEDIO ADOLESCENTES	VALOR MEDIO MAESTROS
AUTODIRECCIÓN DEL PENSAMIENTO	4.68	5.39
ACCIÓN AUTODIRIGIDA	4.63	5.11
ESTÍMULO	4.72	3.67
HEDONISMO	4.87	4.11
LOGRO	4.62	4.56
DOMINIO DEL PODER	2.57	3.22
RECURSOS DEL PODER	2.17	2.72
IMAGEN	4.80	5.17
SEGURIDAD PERSONAL	4.92	5.28
SEGURIDAD SOCIAL	4.05	5.28
TRADICIÓN	4.40	4.00
CONFORMIDAD CON LAS REGLAS	4.13	4.44
CONFORMIDAD INTERPERSONAL	3.90	4.94
HUMILDAD	4.00	3.00
UNIVERSALISMO- NATURALEZA	4.02	4.56
UNIVERSALISMO-PREOCUPACIÓN	4.95	4.94
UNIVERSALISMO-TOLERANCIA	4.78	4.44
BENEVOLENCIA-CUIDADO	5.08	5.11
BENEVOLENCIA-CONFIABILIDAD	5.22	5.33

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

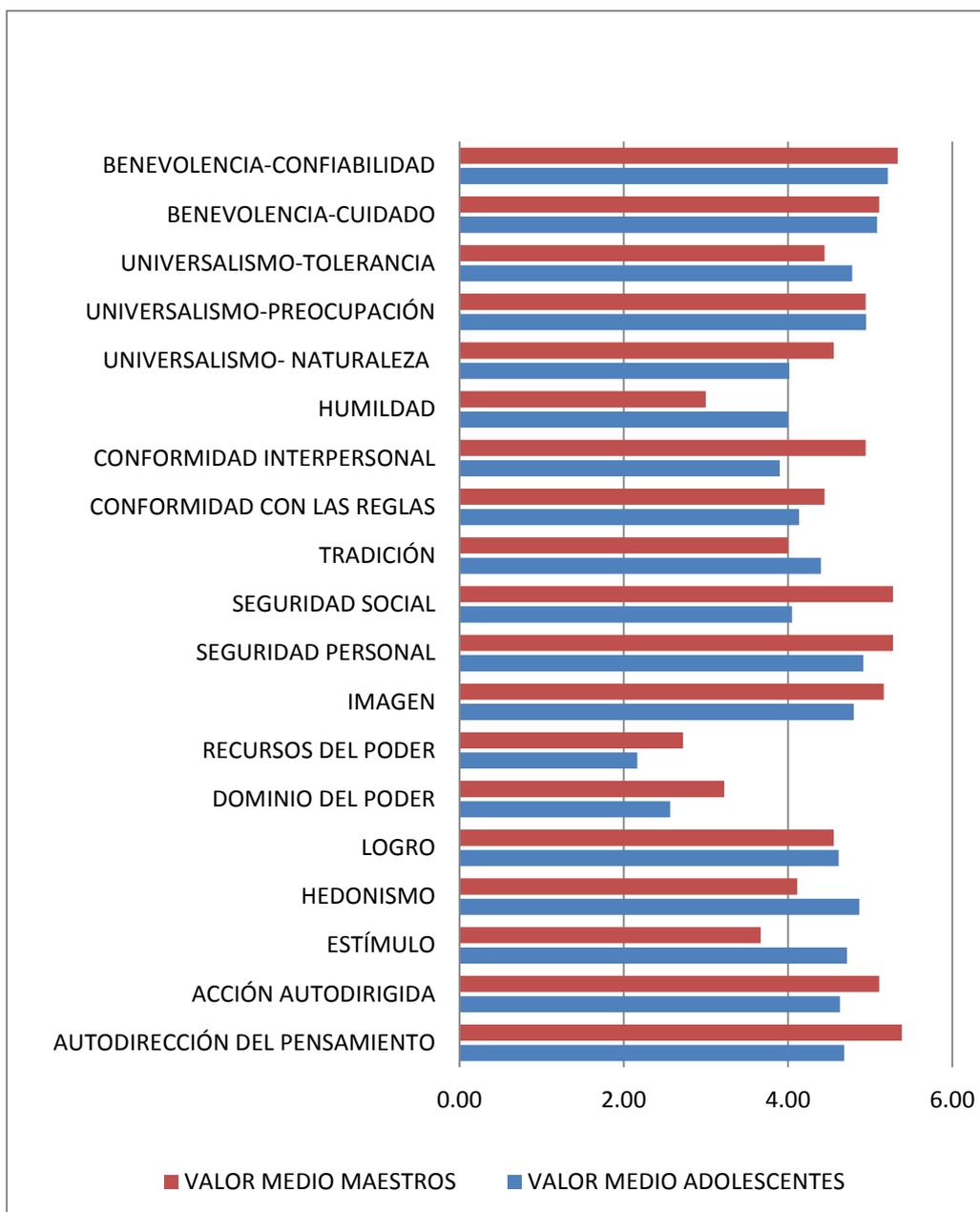


Figura 9. Diferencias en los valores personales e interpersonales entre los adolescentes y maestros.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

La media aritmética de cada valor personal e interpersonal, tanto para adolescentes como maestros, es mayor a 2. En los estudiantes destacan valores como benevolencia-cuidado (media = 5,08) y benevolencia-confiabilidad (media = 5,22), con lo que se estima que la imagen de los adolescentes es “muy parecida a mí”; mientras que los valores con medias más bajas corresponden a recursos del poder (media = 2,17) y dominio del poder (media = 2,57), en esta parte su imagen es “un poco parecida a mí”. En consecuencia, los educandos son personas fiables, que obran en forma desinteresada para alcanzar el bienestar de su grupo, pero sin ejercer un dominio sobre ellos.

En el caso de los maestros, los valores que sobresalen son benevolencia-confiabilidad (media = 5,33) y autodirección del pensamiento (media = 5,39), por lo que su imagen aquí es “muy parecida a mí”; las dos medias más bajas corresponden a los valores de: recursos del poder (media = 2,72) y humildad (media = 3,00), siendo en esta parte su imagen “un poco parecida a mí”. Consecuentemente, los educadores son personas íntegras, reflexivas y carismáticas, sin pretensión de dominio sobre los estudiantes.

Al cotejar ambos grupos, algo importante a destacar es que los maestros son personas humanitarias y confiables, al igual que sus estudiantes, esto se acepta ya que en las dos agrupaciones resalta el valor de benevolencia-confiabilidad, siendo éste un principio fundamental en la educación, que es evidente se encuentra bien cimentado. También es oportuno citar que la autodirección del pensamiento caracteriza a estos maestros por ser críticos en la formación de los adolescentes, destacándose su desempeño no sólo por instruir a sus educandos, sino por prepararlos para la vida, encaminándoles correctamente en la vivencia del valor de benevolencia-cuidado, que es un principio fundamental para crecer íntegra y dignamente como seres humanos. En 2009, Borghesi (como se expone en Juventud Idente Internacional, 2014), en una conferencia en Buenos Aires, manifestó que el rol del educador es ayudar a distinguir al estudiante lo importante de lo secundario, lo primordial de lo vano, y eso se cumplirá, siempre que se cimente en ellos una consciencia reflexiva sobre la realidad en que viven.

Ahora, al distinguir los valores con medias bajas, se constata que los recursos del poder tienen una apreciación pareja en adolescentes y maestros; siendo así, ellos no son egoístas en compartir los recursos o materiales educativos que tienen a su alcance. En el estudiantado, el valor de dominio del poder, que teniendo una estimación baja, indica que los adolescentes son estudiantes dóciles, sin actitudes imperantes entre ellos ni con sus educadores. Ahora, la humildad de los maestros, como el segundo valor con la media más baja, refleja que ellos son personas que no se sienten más ni menos importantes que los demás, un valor que por estar equilibrado permite que los docentes formen adecuadamente a sus dóciles estudiantes.

3.3.2. Análisis de las diferencias en los valores de orden superior de adolescentes y maestros.

Las cinco categorizaciones de los valores de orden superior, de los 20 adolescentes y 6 maestros, sin distinción de género en ninguno de los dos grupos, fue el soporte para este análisis, que sustentándose en el cuestionario de la encuesta aplicada a todos ellos se obtuvo la información pertinente, que se detalla como sigue:

Tabla 10. Diferencias en los valores de orden superior de adolescentes y maestros.

VALORES	VALOR MEDIO ADOLESCENTES	VALOR MEDIO MAESTROS
APERTURA AL CAMBIO	4.73	4.57
AUTO-MEJORA	3.12	3.50
CONSERVACIÓN	4.28	4.01
AUTO-TRASCENDENCIA	4.81	4.88
HUMILDAD E IMAGEN	4.40	4.08

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

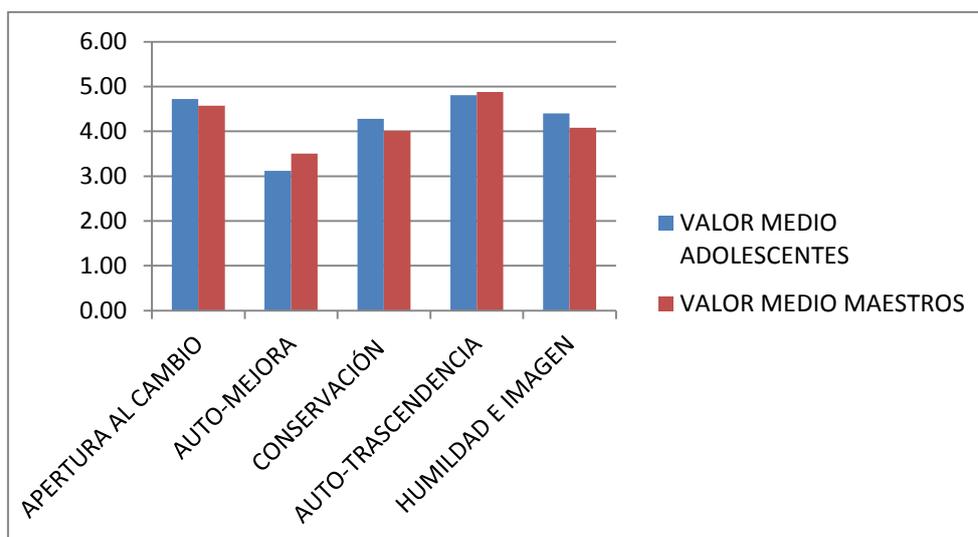


Figura 10. Diferencias en los valores de orden superior de adolescentes y maestros.

Fuente: Elaboración propia, basado en el cuestionario perfil de valores personales PVQ-RR.

La media aritmética de cada valor de orden superior, tanto para adolescentes como maestros, es mayor a 3. En los dos grupos sobresale el valor de la auto-trascendencia (media estudiantes = 4,81 y media docentes = 4,88), estimándose que la imagen para los dos es “parecida a mí”; el valor menos destacado, en ambos casos, es la auto-mejora (media estudiantes = 3,12 y media docentes = 3,50), mostrando en esta parte que su imagen es “moderadamente parecida a mí”.

Aquí se concreta la coherencia de todos los análisis anteriores pertenecientes a este trabajo investigativo, en cuanto a la estimación homogénea de los valores de orden superior entre adolescentes y maestros. El contraste entre auto-trascendencia y auto-mejora, manifestado en Schwartz et al. (2012) es lógico, y en este análisis se cumple, ya que el primero, al tener la media aritmética más alta, sugiere que los educandos y sus docentes son personas comprometidas con el “nosotros”, no con el “yo”, lo importante para ellos es el bien común; mientras que el segundo, al tener la media más baja, ratifica que en ellos no prima el

egoísmo moral ni la soberanía individual; o sea, no obran para su propio interés, sino en beneficio de todos. Se evidencia que en el establecimiento, como manifiesta Gervilla (s.f.), el acto educativo conlleva una relación hacia el valor, aspecto fundamental en cualquier unidad educativa, más aún si es católica como ésta.

CONCLUSIONES

El sustento teórico y el aporte del análisis de los datos esquematizados en las tablas y gráficos estadísticos, fueron imprescindibles para establecer las conclusiones del trabajo investigativo que se detallan a continuación:

- Se determinó que los valores personales e interpersonales predominantes en adolescentes son: benevolencia-cuidado y benevolencia-confiabilidad, estableciendo que dichos estudiantes son personas magnánimas, que pretenden el bienestar de su grupo, lo que les hace meritorias de confiabilidad.
- Se concretó que benevolencia-confiabilidad y autodirección del pensamiento son los valores personales e interpersonales que destacan en sus maestros, distinguiendo que estos mentores son sujetos bondadosos y fiables, con ideologías propias acerca de la realidad educativa.
- Se logró establecer que los valores personales e interpersonales predominantes en adolescentes no son los mismos acorde a su género, enfatizando que benevolencia-cuidado y benevolencia-confiabilidad sobresalen en las estudiantes, mientras que en los educandos destaca universalismo-preocupación y hedonismo. Sin embargo, eso no implica una contraposición acentuada en la estimación de sus valores; siendo así, se delimita a las chicas como personas altruistas, comportamiento que converge con el compromiso que sienten los chicos en procurar el bienestar y protección de los demás, pese a su búsqueda de gratificación personal.
- Se estableció que dentro del grupo de valores personales e interpersonales, la autodirección del pensamiento predomina en maestros, en sus dos géneros. También se constató que benevolencia-confiabilidad sobresale en las mujeres y benevolencia-cuidado destaca en los varones; declarándose que no existe una antítesis en la vivencia de sus valores. En ambos casos, la asertividad distingue a estas personas, quienes desinteresadamente pretenden el bien y cuidado de los demás.
- Acorde a los valores de orden superior, se evidenció la homogeneidad que adolescentes y maestros presentan, al destacar en ambos casos el mismo principio, la auto-trascendencia. Con esta apreciación, se ostenta que educandos y educadores encaminan su obrar hacia el bien común institucional
- En la primera y segunda conclusión se manifestó que los valores personales e interpersonales que sobresalen en adolescentes son benevolencia-cuidado y benevolencia-confiabilidad, y en sus maestros benevolencia-confiabilidad y autodirección del pensamiento. Con tales evidencias, se estimó que no existen

diferencias significativas en la vivencia de sus respectivos principios, sino más bien su obrar está encaminado en la misma trayectoria. Los docentes, que son personas humanitarias, promueven en los estudiantes, quienes también son apacibles, la disposición y capacidad crítica de conducir su propia educación.

RECOMENDACIONES

Acorde a las conclusiones expuestas anteriormente se recomienda:

- Conservar y engrandecer aquellos nobles valores personales e interpersonales en sus estudiantes adolescentes, principios que los distinguen en forma global y por género, mediante la autogestión de actividades académicas interdisciplinarias, dentro y fuera de la institución, orientadas por sus autoridades y maestros. Así como encaminarlos en el voluntariado de grupos misioneros, organizados por las Hnas. Marianitas que regentan la comunidad, donde se involucren y comprometan en actividades evangelizadoras y de labor social.
- Fortalecer mediante cursos actuales de pedagogía, lineamientos curriculares y relaciones humanas en educación, aquellos valores personales e interpersonales que sobresalen en los maestros, tanto en su apreciación absoluta como en la estimación por género, mismos que son dignos de un auténtico educador.
- Establecer retiros espirituales con protagonismo activo de estudiantes adolescentes y sus maestros, bajo la tutela de las Hnas. Marianitas, integrantes del departamento pastoral de la institución, para fortalecer la auto-trascendencia, valor de orden superior que destaca en educandos y educadores.
- Para los maestros, sustentar aquellos distinguidos valores personales e interpersonales, que los insinúan como personas ejemplares, mediante la práctica de una educación con actitud prospectiva, que ayude a los estudiantes a formular su propio proyecto de vida, considerando que estos educandos deben preservar aquella plácida convivencia benefactora, que les permita consentir las más adecuadas orientaciones de sus docentes, para adquirir los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias, útiles en su formación integral.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, M., & Páez, H. (2007). Estrategias didácticas para educar en valores: 10 valores con intencionalidad. *Revista Educación en Valores*, 2(8), 57-69. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v2n8/art9.pdf>
- Antolín, L., Oliva, A., Pertegal, M. & López, A. (2011). Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. *Psicothema*, 23(1), 153-159. Recuperado de <http://www.unioviado.net/reunido/index.php/PST/article/view/9067/8931>
- Barba, B. (2005). Educación y valores: Una búsqueda para reconstruir la convivencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(24), 9-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14002402.pdf>
- Beramendi, M., Espinosa, A. & Ara, S. (2012). Perfiles axiológicos de estudiantes de tres carreras universitarias: Funciones discriminantes de tres lecturas de la teoría de Schwartz. *Liberabit*, 19(1), 45-54. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v19n1/a05v19n1.pdf>
- Bernabé, T. (s.f.). *Valores Humanos*. Recuperado de <http://www.ahire.es/wp-content/uploads/downloads/2011/05/Bernab%C3%A9-Tierno.-Valores-humanos.pdf>
- Bravo, N. (2001). *Valores humanos: por la senda de una ética cotidiana*. Santiago: RIL impresores.
- Carrera, X., Placencia, M., & Barraqueta, T. (2014). "Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Educación General Básica y Bachillerato" y maestros del Ecuador. Loja: EDILOJA.
- Cerrillo, M., (2003). Educación en valores, misión del profesor. *Tendencias Pedagógicas*, 59-68. Recuperado de http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2003_08_03.pdf
- Díaz-Aguado, M. & Martín, G. (2011). Convivencia y aprendizaje escolar en la adolescencia desde una perspectiva de género. *Psicothema*, 23(2), 252-259. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3879.pdf>
- Fernandes, D., Bartholomeu, D., Marín, F., Boulhoca, A. & Fernandes, F. (2005). Auto concepto y rasgos de personalidad: Un estudio correlacional. *Psicología Escolar e Educativa*, 9(1), 15-25. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pee/v9n1/9n1a02.pdf>
- Gervilla, E. (s.f.). *Educación y Valores*. Recuperado de <http://www.ugr.es/~fjrrios/pdf/Tice4-ValorEducacion.pdf>

Guevara, B., Zambrano, A., & Evies, A. (2007). ¿Para qué educar en valores? *Revista Educación en Valores*, 1(7), 96-106. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n7/v1n72007-11.pdf>

Juventud Idente Internacional. (2014). Educación: *En camino hacia una nueva civilización*. Roma: EDILOJA.

Parra, J. (2003). La educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, 69-88. Recuperado de http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2003_08_04.pdf

Pérez, Á. (2010). Aprender a educar. Nuevos desafíos para la formación de docentes. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 68(24,2), 37-60. Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1279235548.pdf

Restrepo, J., Martínez, G., Soto, J., Martínez, F. & Baena, B. (2009). Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 5(1), 125-139. Recuperado de http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_9/vol.5no.1/articulo_10.pdf

Romero, E., Luengo, M., Gómez, J. & Sobral, J. (2002). La estructura de los rasgos de personalidad en adolescentes: El modelo de cinco factores y los cinco alternativos. *Psicothema*, 14(1), 134-143. Recuperado de <http://www.unioviado.net/reunido/index.php/PST/article/view/7949/7813>

Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M. Zanna (Ed). *Advances in experimental social psychology* (pp. 1-65). San Diego: Academic Press.

Schwartz, S. H., Cieciuch, J., Vecchione, M., Davidov, E., Fischer, R., Beierlein, C., Ramos, A., Verkasalo, M., Lönnqvist, J.-E., Demirutku, K., Dirilen-Gumus, O., & Konty, M. (2012, July 23). Refining the Theory of Basic Individual Values. *Journal of Personality and Social Psychology*. Advance online publication. doi: 10.1037/a0029393

Schwartz, S.H., et al. (2012). Refining the theory of basic individual values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 663.

Sierra, R. & Bedoya, W. (2005). *Pedagogía de los valores*. Bogotá: San Pablo.

Vinueza, R. (2013). *Relaciones humanas*. Quito: Exitotal Ediciones.

Zepeda, F., (2008). *Introducción a la psicología: Una visión científico humanista*. México: Pearson Educación.

ANEXOS

Anexo 1: Carta de autorización de ingreso al centro educativo



Loja, 23 de mayo del 2014

Hermana

Laura Ronquillo

RECTORA DE LA UNIDAD EDUCATIVA "SANTA MARIANA DE JESÚS", DE LA CIUDAD DE GUARANDA

En su despacho.

De mi consideración:

La Universidad Técnica Particular de Loja, consciente del papel fundamental que tiene la investigación en el desarrollo integral del país, auspicia y promueve la tarea de investigación sobre la realidad socioeducativa del Ecuador a través del Departamento de Ciencias de la Educación, en esta oportunidad se ha propuesto como proyecto de investigación el tema: **"Valores personales e interpersonales en adolescentes de 13 a 16 años y en profesores de Educación General Básica y Bachillerato"**.

Esta investigación despierta enorme interés porque posibilitará, a la Universidad y a cada uno de nuestros estudiantes acercarse a la realidad que está viviendo nuestro país con respecto a los valores individuales de estudiantes y maestros del Ecuador.

Desde esta perspectiva, requerimos su colaboración y solicitamos de la manera más comedida autorizar el ingreso al centro educativo que usted dirige al estudiante de la titulación de Ciencias de la Educación: Oswaldo Guillermo León Zavala, con cédula de ciudadanía No. 020134782-0 para realizar la investigación propuesta.

Segura de contar con la aceptación a esta petición, expreso mis sentimientos de consideración y gratitud sincera.

Atentamente,

DIOS, PATRIA Y CULTURA



Dra. Ruth Aguilar Feijoo

DIRECTORA DEL DPTO. DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Anexo 2: Modelo de ficha de aportaciones del grupo de trabajo al manifiesto al Parlamento Universal de la Juventud

Los estudiantes de la Unidad Educativa “Santa Mariana de Jesús”, de la ciudad de Guaranda, quienes fueron encuestados, también aportaron con estas sesiones de trabajo, más quince de ellos, que en su totalidad conformaban los treinta y cinco educandos del segundo curso de bachillerato general unificado, correspondiente al año lectivo 2013-2014.

Aquí consta adjunta la redacción de la ficha de aportaciones a la “Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza”, acorde al apartado X del texto básico, desarrollado por los estudiantes, en cinco grupos de siete integrantes en cada sesión de trabajo (una por tema). Cuyo manifiesto se espera sea escuchado a nivel nacional e internacional:

Sesiones de trabajo: Carta Magna de jóvenes en la escuela de la esperanza

Tema 1. Barreras para una educación integral

Tema 2. Cómo pretendo realizar mis sueños. El papel de la educación

Nombre del grupo de trabajo: Juventud guarandeña

País: Ecuador

Ciudad: Guaranda

Coordinador: Oswaldo Guillermo León Zavala

Contactos del coordinador (e-mail y teléfono): oglz1980@yahoo.es 0983699909

Nº participantes: 35

Edades (media): 16

Aportaciones del grupo, a raíz del trabajo realizado, sobre los puntos del manifiesto

Tema 1. Barreras para una educación integral
Sobre los textos de Z. Bauman:
La realidad que vivimos está claramente mencionada en los textos de Z. Bauman, al punto que parece que sus escritos resultaron de tomar como referencia a nuestra sociedad.
La sociedad actual de la que formamos parte difiere con la de nuestros padres, cuando ellos tenían nuestra edad, en varios aspectos: antes, la vida era menos complicada, existían más fuentes de trabajo, la estabilidad económica era mejor, por tanto la delincuencia era mínima. Ellos vivían holgadamente sin el estrés y la necesidad “vital”

(como lo es para nosotros) de las TIC's, que desde luego eran mínimas y rudimentarias. Nos han comentado que los valores y principios de la juventud, y de las personas en general, en esas épocas eran más sólidos; la madurez emocional, el rumbo en sus vidas, la calidad de la educación, etc. estaban bien cimentados, a diferencia de hoy.

Nuestros padres llevan un retraso tecnológico (no todos) comparados con nosotros, pero únicamente es eso; creemos que la primera y la más importante escuela es la familia, en donde papá y mamá fueron y son nuestros principales maestros; con algunas excepciones, de quienes son fruto de hogares disgregados y otros casos parecidos (pero eso no es justificación ni pretexto para que alguien no triunfe en la vida). Y si todos formamos parte de la sociedad actual, es coherente que nuestros padres están adaptados y por ende tienen la capacidad y autoridad para guiarnos correctamente en el tipo de educación que demanda esta época.

Existen varios medios de comunicación, predominando el internet; todo depende de los programas que veamos y/o escuchemos, de los artículos o editoriales que seleccionemos para la lectura, del uso que demos a las tecnologías de la información y comunicaciones, para hacer de ellos una herramienta escolar positiva en nuestra educación, pero si los mal utilizamos, quizá seleccionando transmisiones o eventos indebidos, únicamente estamos entorpeciendo nuestro desarrollo intelectual y desvalorizándonos como personas.

Y si bien, somos libres de tomar nuestras decisiones; sin embargo, algún organismo de control debe regular la información que nos ofertan, descartando o disminuyendo al máximo el acceso a todos aquellos programas, presentaciones, desinformaciones, eventos, etc. que atentan nuestra integridad y nos desvían del camino correcto, tergiversando e interrumpiendo nuestras obligaciones como estudiantes.

Sinceramente, a los políticos lo que menos les interesa es nuestra educación y formación personal; lo que les importa es producir estudiantes cada vez con menos conocimiento y oportunidades restringidas, pero ellos fantasiosamente aparentan lo contrario; el hecho que seamos jóvenes no implica que no tengamos raciocinio.

No nos gustaría vivir en una sociedad diferente, porque eso implicaría pertenecer a otra ciudad, provincia o país. Pero sí sería bueno que cambien algunas de las leyes que nos rigen, por ejemplo aquellas relacionadas con la educación, la salud, la seguridad ciudadana, etc.

La educación debería ser práctica, enseñar lo que nos va servir a futuro según nuestras aptitudes, sin generalizarla, dejando a un lado algunas asignaturas nuevas e intrascendentes que más desperdician nuestro tiempo; pero sin descuidar aquellas que

nos forman como personas de bien.
La educación no significa únicamente que los docentes nos instruyan en las asignaturas, sino implica también que nos ayuden a ser personas de bien para la sociedad, que nos inculquen valores, que prediquen con el ejemplo, que nos corrijan con respeto las falencias que cometamos, y que la educación sea con miras hacia el futuro y no la misma rutina de cada año.
Creemos que la formación sin valores no es formación, ésta debe darse en el compartir diario e interactivo que fluye naturalmente entre nosotros y con nuestros maestros.
La formación que nos forjan en nuestros hogares y en las aulas tiene que ser encaminada hacia la realidad laboral que se nos avecina. Sin embargo, las instituciones educativas no prestan mucha importancia a este aspecto.
La formación no es tal, o será incompleta si no es en todas las dimensiones de la persona, deben ir de la mano lo educativo con lo emocional y espiritual. Y pensamos que el propósito de la educación debe ser formar íntegramente al estudiante, pero no es así, generalmente el docente se centra sólo en instruir, y muchas de las veces con conocimientos no renovados.
Sobre el texto “Los diez fallos más habituales al educar al niño”:
En ninguno de nuestros casos los fallos han sido severos, tal vez los gritos, pero no como algo drástico que nos haya ocasionado consecuencias negativas. Y nos hubiese gustado que se reemplacen los gritos por el diálogo en las llamadas de atención, escuchando opiniones y criterios distintos entre nuestros padres y nosotros.
En ocasiones hemos tratado con gritos a nuestros hermanos y compañeros de aula o amigos. Y después al recapacitar, a veces en silencio nos arrepentimos, pensando que en todo caso el diálogo es lo mejor.
Los tres fallos más graves son: “no escuchar al niño”, “acostumbrarles a que les hagan todo” y “no comunicarnos”. Si al niño no le escuchan sus opiniones, sus gustos, sus creencias, entonces se le está frustrando, creando en él un resentimiento hacia los demás, provocando una baja autoestima. De igual forma, si al niño se le da haciendo todo, se le crea inseguridad e incapacidad para que tome sus decisiones y se valga por sí mismo. Y la falta de comunicación significa que no habrá un vínculo sólido de confianza con los padres. Entonces, socializando llegamos a la conclusión que esto desencadena en conjunto en una crisis social. Evitar, imposible. Se podrá enmendar casos particulares, pero gran parte de niños actualmente son víctimas de familias desorganizadas, sin valores, etc.
Ser un mal ejemplo es el peor daño que nos pueden hacer. Siempre desde niños buscamos un modelo a seguir; pero, si en casa el padre o los hermanos tienen vicios

como el alcohol por ejemplo, la familia vive constantemente en zozobra, y está por demás decir que prevalecerán innumerable fallos (más de los diez citados), ¿quiénes son los perjudicados?, nosotros; sin embargo, no son conscientes de sus actos o si lo son no les interesa, y sufrimos en silencio. Gracias a Dios, no hemos sufrido este mal, pero esta reflexión se debe a casos cercanos que muchos de nosotros hemos sido testigos.

Se pueden escribir los libros más fantásticos sobre temas de educación, valores morales, relaciones humanas, etc., pero simplemente son eso, textos. En la vida real es otra cosa, no queremos decir que no se debe ni se puede hacer nada, pero para que un curso, una institución educativa, en sí la sociedad mejore, se debe empezar desde arriba, caso contrario siempre será lo mismo, o peor.

Sobre el texto “Retos de la educación para una nueva civilización a la luz de la Carta Fundacional del PUJ”.

La educación que recibimos, como se mencionó en líneas anteriores, más bien es sólo instrucción. Prácticamente no nos preparan con una visión futurista de la realidad que nos espera a futuro en la vida.

Los políticos son un clásico y vivo ejemplo de reduccionismo y exclusión, por eso vivimos en una sociedad subdesarrollada.

Todos vivimos sumergidos en el materialismo, jóvenes o adultos, de uno u otro modo. Lo espiritual es la última consideración. El amor auténtico, con todo respeto, pero creemos que ni muchos de los religiosos lo profesan, todo es apariencia. Pero, si verdaderamente la religión fuese practicada en forma teantrópica (como nos explicaron), el mundo sería excelente.

Todos ya conocíamos que tenemos herencia biológica, lo que significa la transmisión de ciertas características psico-biológicas de padres a hijos a través de los genes. Pero una herencia espiritual, con el llamado “gene ontológico”, que es la Divina Presencia Constitutiva del Absoluto en nosotros, es íntegramente nuevo, no lo sabíamos, y más aún conocer que por esa condición somos imagen y semejanza de Dios.

El código de la sabiduría se nos hace complicado responder porque muchos términos de aquí son nuevos para nosotros. Pero el pilar de todo estaría en cumplir estos mandamientos indispensables que Jesús nos dejó: “ama al prójimo como a ti mismo” o “amaos unos a otros como yo os he amado”.

Tema 2. Cómo pretendo realizar mis sueños. El papel de la educación

Sobre el texto “Emergencia educativa: el sujeto ausente”

Nuestras familias nos han ayudado en la elección de nuestro camino, han sido un soporte fundamental para nuestras decisiones; gracias a su apoyo incondicional, sus consejos, los valores inculcados en el transcurso de nuestras vidas. Y el ejemplo de superación de

muchos de nuestros padres, nos influyen e inspiran día a día.
Nuestros padres con su paciencia y guía nos han ayudado a descubrir nuestra vocación, y Dios, que rige nuestro camino con sabiduría, para que desde hoy y en un futuro seamos personas de bien, y podamos ayudar a quienes más necesiten.
Sobre el texto “Educar es un riesgo”
Para el autor, educar es introducir y guiar al estudiante en la realidad. Inculcándonos bases concretas de la vida para que podamos hacer frente al futuro que se nos avecina. Y permitiéndonos el desarrollo en todas nuestras facetas como personas.
El texto nos sugiere que los maestros deben encaminarnos con instrucciones orientadas a nuestras aptitudes y destrezas, con visión futurista y enfocándonos en el emprendimiento educativo, siempre sustentando nuestra madurez personal.
Lo que más nos importa en orden de preferencia es: la familia (incluyéndonos), nuestra integridad, los amigos, la diversión y la educación.
La realidad que vivimos es difícil y estresante, pero también con momentos divertidos, sea en forma personal, familiar o social. La mejoraremos asumiendo con responsabilidad nuestras obligaciones, culminando nuestras tareas a tiempo, y actuando siempre con sensatez.
Es muy importante ser humildes y saber escuchar, especialmente cuando nos dan consejos nuestros padres y maestros, y todos quienes tienen experiencia y desean nuestro bien, para así crecer en madurez personal y triunfar frente a las adversidades de la vida.
CONCLUSIONES:
Es importante comprender, asimilar y alimentar nuestra madurez personal.
El saber escuchar es una columna sustancial en el proceso de aprendizaje y en la formación para la vida.
El mecanismo de enseñanza actual no llega a ser eficaz, no es dinámico. Y no tiene una estrecha relación con la actualidad que vivimos.
Lo más importante en nuestra toma de decisiones ha sido el apoyo permanente e incondicional de nuestros padres, y en sí de nuestra familia.
COMPROMISOS:
Dejar a un lado las cosas materialistas en nuestras vidas, para llegar a ser personas de bien.
Emprender normas de autoeducación e introspección, para mejorar nuestra preparación y enfocar mejor nuestro espectro de la realidad.
Agradecer a nuestras familias por su apoyo y guía en la correcta toma de decisiones.
Enfocarnos en los ámbitos buenos e importantes de la realidad, dejando a un lado

actitudes erróneas que desencadenan en malos hábitos y distraen nuestra atención.

Convertirnos en individuos productivos de la sociedad, desinteresados y emprendedores; copartícipes del desarrollo de nuestra ciudad.

(Juventud Idente Internacional, 2014, p. 70)

Anexo 3: Fotografías de la institución educativa

**ENTREVISTA CON LA HNA. RECTORA DE LA UNIDAD EDUCATIVA
“SANTA MARIANA DE JESÚS”**



INTERIOR DE LA INSTITUCIÓN



DIÁLOGO CON LOS DOCENTES DE LA INSTITUCIÓN



ESTUDIANTES INVOLUCRADOS EN LA ENCUESTA Y SESIONES DE TRABAJO



SESIONES DE TRABAJO

